

Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual (CDIP)

Trigésima séptima sesión
Ginebra, 16 a 20 de noviembre de 2026

EVALUACIÓN DE LA INCIDENCIA DEL PROYECTO DE LA AGENDA PARA EL DESARROLLO RELATIVO A LA “CREACIÓN DE ACADEMIAS NACIONALES DE PI”

elaborada por Melissa MacLean, consultora independiente

1. Durante la vigesimonovena sesión del CDIP, al considerar las Recomendaciones adoptadas en el marco del examen independiente: propuesta actualizada de la Secretaría y contribuciones de los Estados miembros (documento CDIP/29/6), el Comité aprobó una serie de estrategias de aplicación de dichas recomendaciones (apartado 6.2 del resumen de la presidencia) por las que, entre otras cosas, se solicitaba a la Secretaría que cada año emprendiese una evaluación de la incidencia de un proyecto de la Agenda para el Desarrollo (AD) finalizado.
2. El Anexo del presente documento contiene un informe de evaluación externo e independiente sobre la incidencia de las Fase I y II del proyecto de la AD sobre la creación de academias nacionales de PI (incorporado al Programa de Instituciones de Formación en Propiedad Intelectual (IPTI)), elaborado por la Sra. Melissa MacLean, especialista en evaluación.
3. *Se invita al Comité a examinar la información que figura en el Anexo del presente documento.*

[Sigue el Anexo]

ÍNDICE

Índice	1
Lista de recuadros	2
Lista de gráficos	2
Acrónimos	3
Resumen	4
1. Introducción	9
2. Antecedentes	9
2.1. Estructura del programa	10
2.2. Principales partes interesadas	10
2.3. Perfiles de IPTI	10
3. Finalidad, objetivos y alcance de la evaluación	13
4. Metodología de evaluación	13
4.1. Recopilación y análisis de datos	14
4.2. Análisis, elaboración de informes y validación	14
4.3. Limitaciones	15
4.4. Ética y confidencialidad	15
5. Constataciones	15
5.1. Pertinencia	16
5.2. Sostenibilidad	25
5.3. Incidencia	31
6. Aprender de la experiencia	39
6.1. Mejores prácticas	39
6.2. Enseñanzas	41
7. Conclusiones	41
8. Recomendaciones	43

LISTA DE RECUADROS

Recuadro 1: Perfiles de IPTI	11
Recuadro 2: La sensibilización sobre la PI en la Estrategia Nacional de PI de Egipto	16
Recuadro 3: Adquirir competencias docentes a través de la formación de formadores	18
Recuadro 4: Apoyo adaptado del Pilar 2 para Ucrania	20
Recuadro 5: Ampliación de la capacidad de impartición de las IPTI en Egipto	20

LISTA DE GRÁFICOS

Gráfico 1: Importancia del apoyo al Programa de IPTI	18
Gráfico 2: Importancia de la formación de formadores para los formadores	19
Gráfico 3: Pertinencia de las sesiones de la Red de IPTI, según la función de los encuestados	24
Gráfico 4: Vía de impacto del Programa de IPTI simplificada	32
Gráfico 5: Impactos individuales observados	33
Gráfico 6: Obstáculos para acceder a las IPTI nacionales o regionales	36
Gráfico 7: Impactos observados en el ecosistema	38

APÉNDICES (ADJUNTOS APARTE)

ACRÓNIMOS

ARIPO	Organización Regional Africana de la Propiedad Intelectual
ASEAN	Asociación de Naciones de Asia Sudoriental
CAD de la OCDE	Comité de Asistencia para el Desarrollo de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
CATI	Centro de Apoyo a la Tecnología y la Innovación
CDIP	Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual
EGIPA	Organismo de Propiedad Intelectual de Egipto
IPTI	Instituciones de formación en propiedad intelectual
Mipymes	Microempresas, pequeñas y medianas empresas
OMPI	Organización Mundial de la Propiedad Intelectual
PI	Propiedad intelectual
PMA	Países menos adelantados

RESUMEN

1. El presente informe recoge las conclusiones de una evaluación externa de la incidencia del proyecto de la Agenda para el Desarrollo de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual (OMPI) sobre la creación de academias nacionales de PI, que ahora se ha incorporado al Programa de Instituciones de formación en propiedad intelectual (IPTI) de la Academia de la OMPI. Esta evaluación fue realizada por una consultora independiente entre febrero y septiembre de 2026.

Antecedentes

2. El proyecto piloto de la AD para la creación de academias nacionales de PI, que fue aprobado por el Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual (CDIP) en 2009, responde a la demanda de los Estados miembros de contar con una mayor capacidad nacional para impartir de forma continua educación y formación en PI a los países en desarrollo y países menos adelantados (PMA). Ayudó a los países participantes a crear instituciones gestionadas a escala local, capaces de identificar y abordar las necesidades nacionales en materia de formación. Tras dos fases piloto, en 2014 la iniciativa se incorporó a los programas de la OMPI. A principios de 2026, el programa informó de que había apoyado la creación de 29 IPTI nacionales y regionales en 25 países.

3. El programa ha evolucionado considerablemente desde la fase piloto. El Pilar 1 apoya la creación y el fortalecimiento inicial de las IPTI mediante la evaluación y la planificación institucionales, la formación de formadores, planes de estudios y recursos didácticos, herramientas operativas y el apoyo a la puesta en marcha de las actividades iniciales. El Pilar 2 brinda apoyo en materia pedagógica, institucional y de gestión empresarial a las IPTI ya creadas. El Pilar 3 facilita oportunidades de aprendizaje continuo, desarrollo profesional, intercambio entre pares y cooperación a través de la Red de IPTI. Las evaluaciones de sostenibilidad introducidas en 2025 proporcionan una base más sistemática para examinar los logros y las carencias, así como para diferenciar el apoyo posterior a la creación.

Objetivo y alcance de la evaluación

4. La evaluación cumple un doble objetivo de rendición de cuentas y aprendizaje. Evalúa los resultados y los efectos a largo plazo asociados al proyecto piloto y a su posterior desarrollo como Programa de IPTI. Asimismo, identifica los factores que han favorecido o limitado el desarrollo de las IPTI, destaca ejemplos de mejores prácticas en el ámbito de los programas y extrae conclusiones que servirán de base para la labor futura de la OMPI y sus Estados miembros. La evaluación contempla la pertinencia, la sostenibilidad y la incidencia de las actividades desde el inicio del proyecto piloto hasta la puesta en marcha del programa estándar en 2026.

Metodología

5. La evaluación utilizó una metodología de base teórica fundamentada en una vía de impacto del programa reconstruida. Se utilizó dicha vía para analizar cómo se esperaba que la creación y el fortalecimiento de las IPTI mejoraran la capacidad nacional y regional en materia de educación y educación en PI y contribuyeran, con el tiempo, a un uso más generalizado de los sistemas de PI.

6. La recopilación de datos comprendió un examen documental, 30 entrevistas a informantes clave, así como consultas con el equipo del programa, y una encuesta en línea que arrojó 66 respuestas válidas procedentes de 24 coordinadores o personas de contacto de IPTI y 42 formadores certificados. Participaron en la encuesta 21 IPTI nacionales y dos IPTI regionales. Se estudiaron más detenidamente cinco IPTI como casos ilustrativos. Se analizaron y triangularon los datos procedentes de todas las fuentes utilizando la matriz de evaluación.

Limitaciones

7. La participación en la encuesta varió entre las distintas IPTI, y la mayoría de los encuestados estaban directamente relacionados con el Programa de IPTI o con las instituciones participantes. La triangulación entre las distintas fuentes de datos ayudó a mitigar estas limitaciones, pero la escasa información de seguimiento limitó la evaluación del alcance y la durabilidad de la incidencia a largo plazo. Teniendo en cuenta la complejidad del entorno de los programas, la evaluación se centró en la contribución plausible más que en la atribución.

Constataciones

8. Las siguientes constataciones de la evaluación respondían a las preguntas de la matriz de evaluación y se organizaron de acuerdo con los criterios de evaluación del CAD de la OCDE:

Pertinencia

- i. Partiendo de los objetivos del proyecto piloto de 2009, el programa estándar de IPTI sigue abordando las carencias en la educación en PI impulsada por los propios países, en consonancia con las prioridades de desarrollo nacionales y regionales.
- ii. El apoyo a los programas en el marco del Pilar 1 responde adecuadamente a las necesidades de las nuevas IPTI mediante una combinación estructurada y adaptada de planificación institucional, formación de formadores y directrices operativas.
- iii. El apoyo en el marco del Pilar 2, que responde a las necesidades que surgen tras la creación de las IPTI, consiste en ayudar a dichas IPTI a aplicar sus capacidades básicas a públicos, temas y requisitos operativos en constante evolución.
- iv. Gracias a un planteamiento basado en un “acompañamiento” flexible y adaptado a las necesidades se han adaptado las herramientas y actividades del programa a unas circunstancias institucionales diversas y cambiantes.
- v. La Red de IPTI responde a la demanda de aprendizaje entre homólogos y cooperación horizontal, pero ha quedado demostrado que su valor proviene principalmente del intercambio facilitado de forma activa, mientras que el grado de participación en la plataforma en línea sigue siendo desigual.

Sostenibilidad

- vi. El Programa de IPTI ha sentado las bases para el desarrollo de capacidades de formación en materia de PI a escala nacional y regional, pero su sostenibilidad depende de que los socios nacionales institucionalicen y sigan aplicando dichas capacidades.
- vii. La sostenibilidad de las IPTI se sustenta en una combinación de mandato institucional, personal especializado, recursos adecuados, equipos de formadores activos, infraestructura y colaboraciones.

- viii. El Programa de IPTI ha respondido a las necesidades cambiantes en materia de sostenibilidad mediante un apoyo continuo y cada vez más diferenciado a las IPTI ya creadas.

Incidencia

- ix. La formación impartida a través del Programa de IPTI ha reforzado la sensibilización, los conocimientos y las habilidades prácticas en PI entre públicos diversos, y hay indicios cada vez más evidentes de que los participantes están poniendo en práctica lo que aprenden.
- x. Las IPTI respaldadas por el programa se han convertido en recursos nacionales y regionales cada vez más destacados para la educación en PI, ampliando la formación más allá de los públicos especializados tradicionales y vinculándola más estrechamente con la investigación, la empresa, la actividad creativa y las políticas públicas.
- xi. Hay pruebas prometedoras de que la formación de las IPTI ha influido en el uso sostenido de la PI y en resultados más amplios para el ecosistema, pero siguen basándose en casos concretos y aún no pueden evaluarse de manera uniforme en todo el programa.

Aprender de la experiencia

9. La evaluación identificó mejores prácticas que contribuyen a la pertinencia, la sostenibilidad y la incidencia del apoyo de la IPTI. Cabe destacar, entre otras:

- la combinación de herramientas institucionales estructuradas y orientación práctica;
- la asociación de una amplia experiencia en PI con competencias en formación de adultos y diseño pedagógico en el ámbito de la formación de formadores;
- el desarrollo de programas con el apoyo de la OMPI para crear capacidad de impartición autónoma;
- la vinculación de la formación con las necesidades prácticas de los participantes y los servicios complementarios;
- el uso de alianzas para ampliar el alcance, los conocimientos especializados, los recursos y el acceso a apoyo adicional;
- la adaptación de los formatos de impartición al público, la materia y los resultados de aprendizaje previstos;
- el uso de formatos innovadores para que la PI resulte más accesible a distintos públicos; y
- la adaptación de los contenidos, los ejemplos y los idiomas a las necesidades y circunstancias locales.

10. La evaluación también arrojó varias enseñanzas clave, como por ejemplo:

- la creación oficial de una IPTI no significa necesariamente que esté operativa y preparada para ofrecer una programación regular de forma independiente;
- la certificación de los formadores no garantiza por sí sola que estos mantengan sus competencias activas y actualizadas;
- las plataformas en línea no generan intercambios continuos entre homólogos sin una moderación activa y un valor práctico claro; y

- el número de eventos y de participantes solo ofrece una visión parcial de la sostenibilidad institucional y de los resultados de la formación.

Conclusiones

11. Las conclusiones de la evaluación ponen de relieve la evolución del proyecto piloto original hacia un programa de acompañamiento diferenciado y adaptado a las necesidades continuamente cambiantes de las instituciones. Asimismo, identifican las condiciones necesarias para mantener la pertinencia y los resultados del programa a medida que la cartera crece.

- La importancia del Programa de IPTI se ha visto reforzada por la evolución de un apoyo diferenciado que va más allá de la fase de creación.
- La sostenibilidad de las IPTI depende tanto de su institucionalización por parte de los socios nacionales y regionales como del acceso continuado a un apoyo adecuadamente adaptado a sus necesidades.
- El enfoque de acompañamiento altamente receptivo es uno de los principales puntos fuertes del Programa de IPTI, pero mantenerlo puede resultar complicado a medida que la cartera vaya creciendo.
- La Red de IPTI demuestra el potencial del aprendizaje entre iguales y la cooperación horizontal como complemento al apoyo directo a los programas, pero este aspecto del programa aún se encuentra en una fase incipiente.
- Existen pruebas sólidas de que se han producido efectos coherentes con la vía de impacto del programa, aunque las carencias en el seguimiento limitan la evaluación de los resultados a largo plazo en toda la cartera.

Recomendaciones

12. **Recomendación 1: Establecer un modelo diferenciado de apoyo a la transición para las IPTI ya creadas, que sea coherente con la capacidad de impartición del programa y proteja su eficaz enfoque de acompañamiento.**

Prioridad máxima; dirigida al equipo y a la dirección del Programa de IPTI, así como a la alta dirección de la Academia de la OMPI; relacionada con las constataciones 3, 4, 6, 7 y 8 y con las conclusiones 1, 2 y 3.

Partiendo de las evaluaciones de sostenibilidad, el programa debería distinguir entre las IPTI que requieren una mayor consolidación, aquellas que necesitan asistencia específica y las instituciones consolidadas, capaces de actuar cada vez más como socios o proveedores de recursos. El modelo debería aclarar las modalidades y la duración del apoyo posterior a la creación, así como evaluar la capacidad y los conocimientos especializados del personal necesarios para mantener el enfoque de acompañamiento personalizado del programa a medida que va creciendo la cartera.

13. Recomendación 2: Desarrollar un marco de medición del rendimiento vinculado a la vía de impacto para reflejar mejor el valor del programa y facilitar la gestión adaptativa.

Alta prioridad; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionada con las constataciones 6, 9, 10 y 11 y con la conclusión 5.

El marco debería identificar un número limitado de productos y efectos fundamentales, indicadores significativos, fuentes de datos, responsabilidades y un calendario de seguimiento y presentación de informes adecuado. El programa también debería ayudar a las IPTI a consolidar el seguimiento del aprendizaje de los participantes, la aplicación de lo aprendido, el desarrollo institucional y determinados resultados a largo plazo.

14. Recomendación 3: Aclarar la contribución del Pilar 3 a los objetivos previstos del programa y orientarla hacia una cooperación facilitada de forma activa, práctica y accesible a escala regional.

Alta prioridad; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionado con las constataciones 5 y 8 y las conclusiones 1 y 4.

El programa debería aclarar cuáles son los objetivos de la Red de IPTI y establecer expectativas realistas respecto a las funciones respectivas de la OMPI, las IPTI y los formadores. Se debe dar prioridad a los intercambios facilitados, a las comunidades regionales y lingüísticas, al desarrollo profesional, a los recursos adaptables y a las relaciones prácticas entre instituciones con necesidades comunes o conocimientos especializados complementarios.

15. Recomendación 4: Reforzar el apoyo a la visibilidad y la difusión de las IPTI.

Prioridad media; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionada con las constataciones 1, 7 y 10 y con las conclusiones 2 y 5.

Las ayudas en el marco del Pilar 1 y, cuando sea necesario, de los Pilares 2 y 3, deberían prestar mayor atención a la identidad institucional, la presencia en Internet, la comunicación dirigida a públicos específicos, las alianzas estratégicas y el seguimiento de a quiénes se llega y a quiénes no. Las actividades de divulgación deben dar prioridad a los públicos y sectores en los que el refuerzo de las capacidades en materia de PI esté claramente vinculado con los objetivos de desarrollo nacionales y regionales.

16. Recomendación 5: Reforzar la gestión de la reserva de formadores y el desarrollo profesional continuo.

Prioridad media; dirigida al equipo del Programa de IPTI; relacionada con las constataciones 2, 6, 7, 8 y 9, y con las conclusiones 2 y 5.

Las IPTI deberían recibir orientación sistemática sobre cómo llevar un registro de los formadores y mantener el contacto con ellos, ofrecer a los formadores oportunidades para poner en práctica sus competencias, supervisar la calidad de la formación y estudiar las formas adecuadas de reconocimiento y remuneración. El apoyo posterior a la creación debería diferenciarse en función del grado de desarrollo y de las necesidades de las IPTI, y el Pilar 3 debería proporcionar un acceso complementario al desarrollo profesional, a los recursos y al intercambio.

1. INTRODUCCIÓN

17. El presente informe recoge los resultados de una evaluación externa de la incidencia del proyecto de la Agenda de la OMPI para el Desarrollo de la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual sobre la creación de academias nacionales de PI, que ahora se ha incorporado al Programa de Instituciones de Formación en Propiedad Intelectual (IPTI) de la Academia de la OMPI. La evaluación fue encargada por la División de Coordinación de la Agenda para el Desarrollo (DACD) de la OMPI y la Sección de Evaluación de la División de Supervisión Interna. Fue realizada por una consultora independiente, Melissa MacLean (autora de este informe), entre febrero y septiembre de 2026.

2. ANTECEDENTES

18. En 2009, el Comité de Desarrollo y Propiedad Intelectual (CDIP) aprobó un proyecto piloto de la Agenda para el Desarrollo destinado a la creación de academias nacionales de propiedad intelectual, en respuesta a la Recomendación n.º 10 de la Agenda para el Desarrollo. El proyecto tenía por objeto “poner a prueba un nuevo modelo de ayuda a los países en desarrollo y a los PMA [países menos adelantados] a fin de que establezcan instituciones de educación en PI con los mínimos recursos posibles [...]”.¹ En aquel momento, la OMPI ofrecía diversas oportunidades de formación a escala internacional, pero muchos países dependían de talleres periódicos y actividades organizadas por terceros, que a menudo tenían una continuidad limitada y carecían de arraigo institucional a escala nacional. A pesar de haber reforzado su legislación en materia de PI e intensificado su participación en acuerdos internacionales, muchos países se enfrentaban a la escasez de profesionales cualificados en este ámbito, capaces de aplicar los marcos jurídicos en la práctica. El proyecto piloto puso a prueba un modelo mediante el cual la OMPI prestó asistencia, por una duración determinada, para crear instituciones gestionadas a escala local que pudieran identificar y abordar sus propias necesidades de formación.²

19. El proyecto piloto se llevó a cabo en dos fases. En la Fase I se prestó apoyo inicialmente a Colombia, el Perú, la República Dominicana y Túnez mediante actividades como la evaluación de necesidades, la planificación institucional, la elaboración de planes de estudios y la formación de formadores nacionales. En la Fase II se amplió la iniciativa a Egipto y se siguió prestando apoyo a la consolidación institucional de las academias participantes. Al finalizar el período piloto, ya estaban en funcionamiento cinco academias nacionales, se había certificado a 86 formadores nacionales de PI, 22 especialistas nacionales habían recibido becas para cursar una maestría en Derecho, se habían creado siete bibliotecas nacionales de PI y se habían expedido más de 21 000 certificados de formación.³ En 2014, la iniciativa se incorporó al presupuesto por programas ordinario de la OMPI.

20. Desde su estandarización, el modelo se ha extendido más allá de la creación de nuevas instituciones. La autoevaluación del programa, realizada en 2020 tras diez años de funcionamiento, puso de manifiesto que las IPTI creadas siguen necesitando, entre otras cosas, asistencia para actualizar los contenidos formativos, llegar a nuevos públicos, reforzar el diseño pedagógico y la tecnología, y mantener la capacidad de los formadores. Esto contribuyó a la implantación de un planteamiento más estructurado en materia de cooperación tras la

¹ Tercera sesión del CDIP, del 27 de abril al 1 de mayo de 2009: documentos de proyectos para aplicar las recomendaciones 2, 5, 8, 9 y 10. (CDIP/3/INF/2) 30 de marzo de 2009.

² La recomendación n.º 10 de la Agenda para el Desarrollo reza: “Ayudar a los Estados miembros a fomentar y mejorar la capacidad de las instituciones nacionales de PI mediante el desarrollo de la infraestructura y de otros servicios, para que dichas instituciones sean más eficaces y lograr un equilibrio adecuado entre la protección de la PI y el interés público. Este tipo de asistencia técnica debe beneficiar también a las organizaciones regionales y subregionales de PI”.

³ Acto de celebración del 15.º aniversario del Programa de IPTI [video]; Austin, Lois, Informe de evaluación del proyecto piloto para la creación de academias nacionales de PI (Fase II) (CDIP14/4, 3 de octubre de 2014).

creación y de servicios colectivos. En 2024, la iniciativa recibió oficialmente el nombre de “Programa de IPTI” y pasó a constituir un programa independiente dentro de la Academia de la OMPI.

21. A principios de 2026, cuando se puso en marcha la presente evaluación, el programa informó de que había apoyado la creación de 29 IPTI nacionales y regionales en 25 países,⁴ mientras que había otros proyectos en marcha y se habían recibido nuevas manifestaciones de interés por parte de los Estados miembros. La cartera incluía instituciones con sede, principalmente, en Oficinas nacionales de PI y otros organismos públicos, así como dos instituciones regionales asociadas a la Organización Regional Africana de la Propiedad Intelectual (ARIPO) y a la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN).

2.1. Estructura del programa

22. Desde 2026, el Programa de IPTI se estructura en torno a tres pilares complementarios:

- **El Pilar 1** respalda la creación de nuevas IPTI. Este proceso suele comenzar con una serie de conversaciones y una evaluación del contexto institucional del posible socio (necesidades de formación, mandato, dotación de personal, recursos, infraestructura y destinatarios). La cooperación suele incluir la planificación institucional y empresarial, el desarrollo de planes de estudios y recursos didácticos, la formación de formadores, la elaboración de herramientas operativas y el apoyo a la realización de actividades de formación inicial.
- **El Pilar 2** presta apoyo a las IPTI ya creadas. Este pilar, que se formalizó tras la autoevaluación del programa realizada en 2020, ofrece apoyo en materia pedagógica, institucional y de gestión empresarial según sea necesario. Los proyectos de apoyo pueden abarcar el diseño o la revisión de programas de formación, el desarrollo de recursos didácticos, la formación continua o especializada de formadores, el apoyo al uso de herramientas digitales y a las comunicaciones, o el asesoramiento sobre cuestiones institucionales u operativas.
- **El Pilar 3** gira en torno a la Red de IPTI, que ofrece un espacio en línea a través del cual los coordinadores y los formadores certificados pueden acceder a materiales, compartir experiencias institucionales y participar en actividades de desarrollo profesional e intercambio de conocimientos; concretamente, los eventos “IPTIs Connect”, centrados en el intercambio institucional, y las sesiones “Skill Up”, dedicadas a temas prácticos y técnicos. El programa también ha organizado conferencias internacionales y regionales.

2.2. Principales partes interesadas

23. En los tres pilares, el programa colabora con las autoridades nacionales y regionales, los coordinadores y personas de contacto de las IPTI, las instituciones anfitrionas, los formadores certificados, los consultores y otros socios implicados en la educación en PI. Los beneficiarios finales varían según la institución y la actividad, pero suelen ser profesionales de la PI y funcionarios públicos, así como emprendedores, microempresas y pequeñas y medianas empresas (mipymes), investigadores, personal universitario y estudiantes, creadores, innovadores y otros grupos cuya labor pueda implicar la creación, la protección, la gestión o el uso de la PI.

2.3. Perfiles de IPTI

24. Con el fin de facilitar un análisis más detallado, la evaluación examinó cinco casos prácticos ilustrativos que, tal como se describe más adelante, en la sección de metodología (Sección 4), se seleccionaron para reflejar diferentes regiones, estructuras institucionales,

⁴ Argelia, Colombia, la República Dominicana y Türkiye cuentan cada una con dos IPTI.

niveles de desarrollo y contextos operativo. Los casos descritos a continuación, en el Recuadro 1: Perfiles de IPTI, no fueron objeto de evaluación, sino más bien fuentes de información sobre las aportaciones del programa.

Recuadro 1: Perfiles de IPTI

Academia de la ARIPO

La Academia de la ARIPO es la rama dedicada a la formación y el fortalecimiento de capacidades de la Organización Regional Africana de la Propiedad Intelectual (ARIPO). Fundada en 2006, la Academia existía ya antes de su participación en el Programa de IPTI y se encargaba de actividades de sensibilización en materia de propiedad intelectual, desarrollo profesional, investigación y formación de posgrado al servicio de los Estados miembros de la ARIPO. La colaboración con el Programa de IPTI se inició en 2019, tras la solicitud de apoyo formulada por la ARIPO para consolidar la Academia como centro regional de excelencia en materia de formación sobre propiedad intelectual. La Academia opera a escala regional y colabora con las oficinas nacionales de PI y otras partes interesadas de diversos países. El apoyo del Programa de IPTI se centró en consolidar la capacidad de formación mediante un curso regional de formación de formadores y la elaboración de un plan de trabajo. La reserva de formadores resultante se distribuye por numerosos Estados miembros, lo que refleja el mandato regional y el modelo de ejecución de la Academia.

Academia Nacional de la Propiedad Intelectual (ANPI), República Dominicana

La Academia Nacional de la Propiedad Intelectual (ANPI) se creó en el seno de la Oficina Nacional de la Propiedad Industrial tras la firma de un acuerdo de cooperación con el Programa de IPTI en 2011, y desde 2012 funciona como un departamento permanente de la Oficina Nacional de la Propiedad Industrial (ONAPI). La ANPI, que es una de las primeras instituciones creadas en el marco de esta iniciativa, constituye el principal instrumento de la Oficina nacional de PI para la educación, la sensibilización y el desarrollo de capacidades en materia de propiedad intelectual. La Academia trabaja con una amplia variedad de públicos, entre los que se incluyen estudiantes, emprendedores, investigadores, pymes, universidades, instituciones públicas y colectivos profesionales. Una característica distintiva del modelo dominicano es la estrecha integración entre la ANPI y la red nacional de centros de apoyo a la tecnología y la innovación (CATI), lo que permite que las actividades de formación se vinculen con servicios más amplios de apoyo a la innovación. Tras la fase de creación, la cooperación con el Programa de IPTI continuó a través de actividades como un segundo programa de formación de formadores, iniciativas de apoyo a las empresarias e innovadoras, y proyectos centrados en la comercialización y monetización de la propiedad intelectual. El tradicional campamento de verano de innovación de la Academia para alumnos de secundaria también recibió apoyo para el desarrollo de herramientas operativas y recursos de formación.

Centro de Excelencia, Organismo de Propiedad Intelectual de Egipto (EGIPA)

La cooperación entre Egipto y el Programa de IPTI se inició en 2011, tras una solicitud de la Academia Egipcia de Investigación Científica y Tecnología (ASRT) para crear una institución nacional de formación en propiedad intelectual. La Academia nacional de PI resultante se creó en 2014 y, posteriormente, constituyó una reserva de formadores mediante sucesivos programas de formación de formadores. Tras la puesta en marcha de la Estrategia Nacional de PI de Egipto y la creación del Organismo de Propiedad Intelectual de Egipto (EGIPA), la

Academia se integró en EGIPA como centro de excelencia, con un mandato ampliado que abarca la formación, la sensibilización, la investigación, la publicación y otras funciones estratégicas en materia de propiedad intelectual. El centro presta servicio a las partes interesadas del ámbito gubernamental, académico, de las instituciones de investigación y del sector privado, y está estrechamente vinculado a las iniciativas nacionales destinadas a reforzar la sensibilización sobre la propiedad intelectual y su comercialización. Desde su creación, la cooperación en el marco del programa ha abarcado la formación actualizada de formadores, el apoyo a las investigadoras, el desarrollo de recursos de aprendizaje en línea, la creación de una página web y un sistema de gestión de la enseñanza, así como el refuerzo de la divulgación y las comunicaciones digitales.

Academia Nacional de la Propiedad Intelectual de Indonesia

La cooperación de Indonesia con el Programa de IPTI comenzó en 2022 y se formalizó en 2023 mediante un acuerdo de cooperación. La Academia de PI de Indonesia se inauguró oficialmente en 2024 como una unidad dependiente de la Dirección General de Propiedad Intelectual (DGIP) del país. Se creó con el fin de apoyar la educación y el desarrollo de capacidades en PI en un contexto nacional amplio, diverso y geográficamente disperso, en el que la sensibilización y el uso de los sistemas de PI siguen evolucionando. Durante la fase de creación, la cooperación se centró en la planificación institucional, el desarrollo de mecanismos de gobernanza, la preparación de un plan de trabajo, la creación de programas de formación, la impartición de un programa de formación de formadores y la puesta en marcha de actividades piloto de formación. La Academia presta servicio a un público muy variado, entre el que se incluyen funcionarios públicos, universidades, investigadores, pymes, agentes de las industrias creativas, organismos de observancia y ciudadanos en general. Su programación incluye tanto cursos en línea como presenciales y forma parte de una iniciativa más amplia destinada a fomentar la sensibilización sobre la PI, la innovación y la comercialización en Indonesia.

Academia de PI de Ucrania

A raíz de una solicitud del Ministerio de Economía de Ucrania, en 2019 se inició la colaboración con el Programa de IPTI. El apoyo se centró en el desarrollo institucional, la formación de formadores, el diseño de planes de estudios y la puesta en marcha de actividades educativas piloto, lo que contribuyó a la creación, en 2023, de la Academia de PI en el seno de la Oficina Nacional de Propiedad Intelectual e Innovaciones de Ucrania (UANIPIO). La Academia ofrece programas de formación y educación dirigidos a estudiantes, universidades, innovadores, emprendedores, profesionales del sector creativo y especialistas en propiedad intelectual. La Academia se desarrolló durante un período marcado por la reforma de la administración nacional de la PI de Ucrania, la pandemia de COVID-19 y unas circunstancias nacionales excepcionalmente difíciles que afectaron a las infraestructuras, al entorno educativo y al bienestar del personal y de los participantes. Tras su creación, la cooperación ha continuado a través de iniciativas centradas en ámbitos como las nuevas tecnologías, el apoyo a las instituciones de educación superior, la presencia en la web y las comunicaciones digitales, así como los programas de emprendimiento vinculados a la artesanía tradicional y las industrias creativas. La Academia forma parte de los esfuerzos generales de Ucrania por reforzar la educación en PI a escala nacional, la capacidad de innovación y el desarrollo del sector creativo.

3. FINALIDAD, OBJETIVOS Y ALCANCE DE LA EVALUACIÓN

25. La evaluación tiene dos objetivos principales. Por un lado, la rendición de cuentas: evaluar los resultados y los efectos a largo plazo asociados al proyecto piloto y a su posterior desarrollo como Programa de IPTI. Por otro lado, el aprendizaje: identificar los factores que han favorecido o limitado el desarrollo de las IPTI a lo largo del tiempo, destacar ejemplos de mejores prácticas en el ámbito de los programas y extraer conclusiones que servirán de base para la labor futura de la OMPI y sus Estados miembros.

26. Para alcanzar estos objetivos, y de conformidad con el mandato recibido, la evaluación:

- evaluó la **pertinencia** continuada de la iniciativa sobre las IPTI en relación con las necesidades de los países participantes y las partes interesadas;
- analizó la **sostenibilidad** de las instituciones creadas en el marco del proyecto piloto y su desarrollo posterior en el marco del Programa de IPTI;
- examinó las **repercusiones** asociadas a la iniciativa, especialmente en lo que se refiere al refuerzo de la capacidad nacional en materia de educación y formación sobre propiedad intelectual; e
- identificó **mejores prácticas y enseñanzas extraídas** que servirán de base para futuras iniciativas de fortalecimiento de capacidades.

27. La evaluación abarca las actividades realizadas desde el inicio de la fase piloto hasta la ejecución del Programa de IPTI en el momento de la recopilación de datos en 2026.

4. METODOLOGÍA DE EVALUACIÓN

28. La metodología de la evaluación era de base teórica. Durante el período inicial, trabajé con el equipo del Programa de IPTI para reconstruir una vía de impacto del programa (véase el Apéndice 1) con el fin de entender qué se espera conseguir con el actual programa estándar y de qué manera. Conocer los resultados esperados y las vías de impacto me proporcionó un marco para analizar cómo la creación y el fortalecimiento de las IPTI nacionales han contribuido a mejorar la capacidad nacional en materia de educación y formación en PI y, en última instancia, a hacer un mayor uso de los sistemas de PI.

29. La evaluación también se centró en la utilización, teniendo en cuenta cómo pretendían los usuarios aplicar sus resultados. Al principio del proceso, pedí a los miembros del equipo del programa que explicaran cómo podría resultar más útil la evaluación y colaboré con ellos para identificar los temas y las preguntas relevantes tanto para sus necesidades de aprendizaje como para los objetivos de rendición de cuentas de la evaluación. Estas preguntas se organizaron en una matriz de evaluación (presentada en el Apéndice 2) que las vinculaba a los indicadores, los métodos de recopilación de datos y las fuentes de datos.

30. Por último, la metodología se aplicó utilizando un enfoque apreciativo, cuyo objetivo era identificar las carencias y los desafíos como oportunidades y que se centraba en los factores facilitadores y en los ejemplos de resultados positivos. Este planteamiento tiene como objetivo reforzar el aprendizaje mediante el análisis de lo que ha funcionado bien y por qué, como base para mejorar las iniciativas futuras.

31. Dado que el fortalecimiento de capacidades institucionales suele implicar a múltiples actores y que este programa lleva muchos años en marcha, los cambios observados rara vez pueden atribuirse a una única intervención o a un factor causal directamente vinculado al programa. Por lo tanto, la evaluación se centró en la contribución plausible más que en la atribución.

4.1. Recopilación y análisis de datos

32. La evaluación se basó en una combinación de métodos de recopilación de datos cualitativos y cuantitativos. Se obtuvieron así resultados fiables mediante la triangulación de datos procedentes de diversas fuentes.

33. Aunque los datos recopilados atañen al programa en su conjunto, una parte significativa de los mismos se refería a las cinco IPTI descritas en el Recuadro 1 de la Sección 2. Seleccioné los casos basándome en la información facilitada por el equipo del programa, teniendo en cuenta su ubicación geográfica, el contexto de desarrollo, los años de funcionamiento y el potencial para contribuir al aprendizaje en materia de evaluación. Los datos obtenidos de estas IPTI no se utilizaron para evaluar a las propias instituciones, sino para conocer mejor cómo contribuyó el programa a los resultados en diferentes contextos.

34. Para recabar las pruebas necesarias para responder a las preguntas de evaluación se utilizaron los siguientes métodos:

- **Examen documental** de los documentos del programa facilitados por el equipo de la OMPI o encontrados en Internet. Dichos documentos incluían evaluaciones externas de la fase piloto, notas sobre el programa y marcos operativos, herramientas del programa, informes de autoevaluación del Programa de IPTI, datos de seguimiento, páginas web nacionales de las IPTI y publicaciones en redes sociales, así como otros materiales pertinentes. En el Apéndice 4 figura la lista de documentos examinados.
- **30 entrevistas a informantes clave** de diversas partes interesadas que participan en el desarrollo y la puesta en marcha de las IPTI nacionales o regionales. Como ya se ha señalado, muchos (aunque no todos) estaban relacionados con las cinco IPTI objeto de los estudios de caso. Entrevisté al personal y a los consultores del Programa de IPTI de la OMPI, a los coordinadores y personas de contacto nacionales o regionales de las IPTI y a los representantes de las entidades gubernamentales anfitrionas, a formadores certificados y a los participantes en los cursos de formación. Además, mantuve varias consultas oficiosas con el equipo del programa. (Véase el Apéndice 3 donde figura la lista de entrevistados y el Apéndice 6 que incluye un ejemplo de guía de entrevista.)
- **Una encuesta en línea** dirigida a las personas de contacto o coordinadores nacionales o regionales de las IPTI y a los formadores certificados. La encuesta se envió a los coordinadores de las IPTI tras una presentación a cargo del equipo del programa de la OMPI. Se les pidió que ellos mismos respondieran a la encuesta y se la reenviaran a sus formadores certificados. Se recibieron 66 respuestas válidas, procedentes de 24 coordinadores o personas de contacto (a los que en lo sucesivo denominaremos simplemente “coordinadores”) y 42 formadores certificados, que representan a 21 IPTI de 19 países, así como a dos IPTI regionales. (Véase el Apéndice 5 para consultar el cuestionario de la encuesta).

4.2. Análisis, elaboración de informes y validación

35. Una vez finalizada la recopilación de datos, organicé y triangulé los datos utilizando como guía la matriz de evaluación que figura en el Apéndice 2. Apliqué un análisis de contenido sencillo para examinar la información extraída de entrevistas, documentos y respuestas abiertas a encuestas, identificando temas recurrentes, valores atípicos, ejemplos, puntos de convergencia y divergencia, y otros patrones. Utilicé estadísticas descriptivas para analizar la información cuantificable. He remitido al equipo del programa un proyecto de informe que recoge los resultados iniciales, las conclusiones y las recomendaciones, para que lo revise. La versión definitiva incorpora las modificaciones realizadas a raíz de sus comentarios.

4.3. Limitaciones

36. La evaluación sufrió algunos retrasos a la hora de ponerse en contacto con las partes interesadas, y no fue posible localizar a algunos de los posibles entrevistados, ni siquiera tras varios intentos. Además, al examinar las conclusiones deben tenerse en cuenta las siguientes cuestiones, aunque ninguna de ellas afecta de manera significativa a la credibilidad de las pruebas:

- **Participación desigual en la encuesta:** Las 66 respuestas a la encuesta se distribuyeron de forma desigual entre las IPTI. Algunas IPTI están representadas por varios encuestados, mientras que otras solo por uno o dos. Por lo tanto, los resultados reflejan las perspectivas de las partes interesadas en todo el programa, pero no son igualmente representativos de todas las IPTI. Incluí en el análisis a los encuestados cuyos cuestionarios estaban incompletos para aprovechar al máximo los datos disponibles y evitar reducir innecesariamente el tamaño de la muestra. Las constataciones relacionadas con cada pregunta se basan en los encuestados que respondieron a dicha pregunta concreta y deben interpretarse teniendo en cuenta que el número de personas encuestadas varía según la pregunta. Es difícil determinar el motivo por el que no existe respuesta a una pregunta en cada caso.
- **Seguimiento limitado de los resultados:** Los datos disponibles sobre los programas y las IPTI aportan información, principalmente, sobre las instituciones, las actividades, los formadores y los participantes. Son pocas las IPTI que realizan un seguimiento sistemático de los participantes o formadores a lo largo del tiempo, lo que limita la capacidad de la evaluación para valorar la prevalencia y la durabilidad de los cambios en la práctica profesional, el uso de los sistemas de PI, la comercialización o los resultados más amplios del ecosistema.
- **Riesgo de tendencia a responder afirmativamente:** La mayoría de los participantes en las entrevistas y encuestas estaban directamente implicados en el programa o en las IPTI participantes y, en general, relataron experiencias positivas. Intenté mitigar este riesgo comparando los datos disponibles entre los distintos grupos de encuestados, documentos, datos de seguimiento y estudios de caso. Sin embargo, la escasez de datos independientes sobre los resultados limitó el alcance de la triangulación posible.

4.4. Ética y confidencialidad

37. La recopilación de datos y la elaboración de informes se realizaron de conformidad con los principios éticos y las normas profesionales de evaluación reconocidos, como las Normas de Evaluación del CAD de la OCDE, las Directrices éticas para la evaluación del UNEG, las Normas y estándares de Evaluación, así como las políticas y orientaciones de la OMPI. Indiqué a los participantes en las entrevistas y encuestas que la participación era voluntaria, que la información que facilitaran se trataría de forma confidencial y que los resultados se presentarían de forma agregada o sin identificar las opiniones individuales. Al realizar las entrevistas e interpretar los datos, he procurado tener en cuenta los diversos contextos institucionales, nacionales y culturales en los que operan las IPTI.

5. **CONSTATAIONES**

38. Las constataciones y los datos que figuran a continuación reflejan el análisis del programa en relación con los criterios de evaluación del CAD de la OCDE y las preguntas clave que sirvieron de guía en el proceso de evaluación. Cada constatación numerada va seguida de un análisis más detallado y de pruebas que la respaldan.

5.1. Pertinencia

39. En lo que respecta a la pertinencia, la evaluación analizó en qué medida la iniciativa de las IPTI ha respondido a las necesidades y prioridades de los países participantes y las partes interesadas, se ha ajustado a las prioridades de los Estados miembros y se ha adaptado a las necesidades cambiantes.

Constatación 1: Partiendo de los objetivos del proyecto piloto de 2009, el Programa estándar de IPTI sigue abordando las carencias en la educación en PI impulsada por los propios países, en consonancia con las prioridades de desarrollo nacionales y regionales.

40. Las dos evaluaciones de la fase piloto del proyecto original de creación de las academias nacionales de PI concluyeron que la iniciativa estaba en consonancia con los planes existentes de los países participantes y con las prioridades generales en materia de innovación, competitividad, comercialización de tecnología y desarrollo de las industrias culturales y creativas. Los datos de la presente evaluación confirman que los objetivos y las actividades del programa estándar siguen siendo de gran relevancia. Las partes interesadas de las cinco IPTI objeto de estudio valoraron el apoyo del programa para crear y reforzar instituciones de educación en PI arraigadas a escala local, capaces de responder a las necesidades de fortalecimiento de capacidades de forma adaptada y de reducir la dependencia de la formación externa. Las respuestas a la encuesta y los datos de otras iniciativas de IPTI indican que esta opinión era ampliamente compartida en todo el programa.

41. La cartera de programas abarca diversos ordenamientos jurídicos, estructuras institucionales, grados de desarrollo en materia de PI y contextos socioeconómicos. Incluye a las economías en transición y, en consonancia con los objetivos del proyecto piloto original de la Agenda para el Desarrollo, a los países con economías en desarrollo. En 2026, Etiopía disponía de la única IPTI consolidada en un país clasificado como país menos adelantado (PMA), aunque las academias de la ARIPO y la ASEAN ampliaban potencialmente el alcance regional a otros países y, en el momento de realizar la presente evaluación, el programa mantenía una cooperación prometedora con otros PMA.⁵ Esto pone de manifiesto la relevancia del programa en diversos contextos. No obstante, tal como se señala en la evaluación de la Fase 1, es posible que los socios potenciales en contextos con menor capacidad necesiten apoyo en materia de infraestructura, dotación de personal o financiación que exceda el alcance del programa.

42. Los encuestados de la IPTI relacionaron la labor de sus instituciones con las prioridades nacionales y regionales relacionadas con la innovación, la comercialización de la investigación, el apoyo a las mipymes y al emprendimiento, la participación de las universidades, las industrias creativas, la sensibilización de la ciudadanía y el desarrollo del capital humano. Esta orientación queda reflejada en los

Recuadro 2: La sensibilización sobre la PI en la Estrategia Nacional de PI de Egipto

“Sensibilizar a la sociedad egipcia sobre la PI” es una de las cuatro metas estratégicas establecidas en la Estrategia Nacional de PI de Egipto para 2022, que aboga por una mayor sensibilización sobre la PI “para motivar a los distintos segmentos de la sociedad a innovar, crear, participar en investigación y desarrollo, y producir tecnología, cultura y arte, contribuyendo así a un aumento de la producción de PI, así como a su aprovechamiento y explotación económica”. Incluye la sensibilización del público en general, así como la promoción de conocimientos básicos de PI en los centros educativos, el sector privado, las universidades y las instituciones de investigación. Otro de los objetivos definidos en la estrategia, en lo que respecta a la gobernanza de la estructura institucional del país en materia de PI, abarca “la formación y el desarrollo de los recursos humanos del sistema de PI”.

⁵ El programa colaboraba con Camboya, Madagascar y Tanzania (que en 2026 dejó de ser un PMA).

documentos estratégicos pertinentes. La Estrategia Nacional de PI de Egipto vincula la sensibilización y el desarrollo de los recursos humanos con los objetivos nacionales en materia de PI; la estrategia de la República Dominicana relaciona la educación en PI, la comercialización y la gobernanza con la innovación y la competitividad; y el Plan Estratégico de la ARIPO enmarca la formación académica dentro de su mandato regional de promoción de la PI y fortalecimiento de capacidades. El La sensibilización sobre la PI en la Estrategia Nacional de PI de Egipto ofrece un ejemplo.⁶

43. La metodología del programa fomenta esta armonización. Las actividades iniciales de evaluación y planificación analizan el panorama actual de la educación en PI, los mandatos institucionales, los destinatarios, los recursos y las estrategias nacionales pertinentes. A continuación, el acuerdo de cooperación resultante, el plan de trabajo, la formación de formadores y el resto de actividades del programa se adaptan al contexto nacional o regional. De este modo se garantiza que el apoyo de la OMPI para la creación o el fortalecimiento de una IPTI se ajuste a las prioridades nacionales o regionales y se facilite la adaptación de las actividades y herramientas en consecuencia. Por ejemplo, un asesor del programa explicó cómo se adaptó un programa general de PI en Chile para centrarse en las mujeres, ya que la igualdad de género se había identificado como una prioridad nacional. No obstante, la armonización varía en función de la solidez de las políticas nacionales y los marcos institucionales. Es más sólida cuando existe una visión nacional o regional clara sobre el papel de la PI y cuando la institución anfitriona cuenta con un mandato reconocido para plasmar esa visión en una educación continua en PI.

Constatación 2: El apoyo a los programas en el marco del Pilar 1 responde adecuadamente a las necesidades de las nuevas IPTI mediante una combinación estructurada y adaptada de planificación institucional, formación de formadores y directrices operativas.

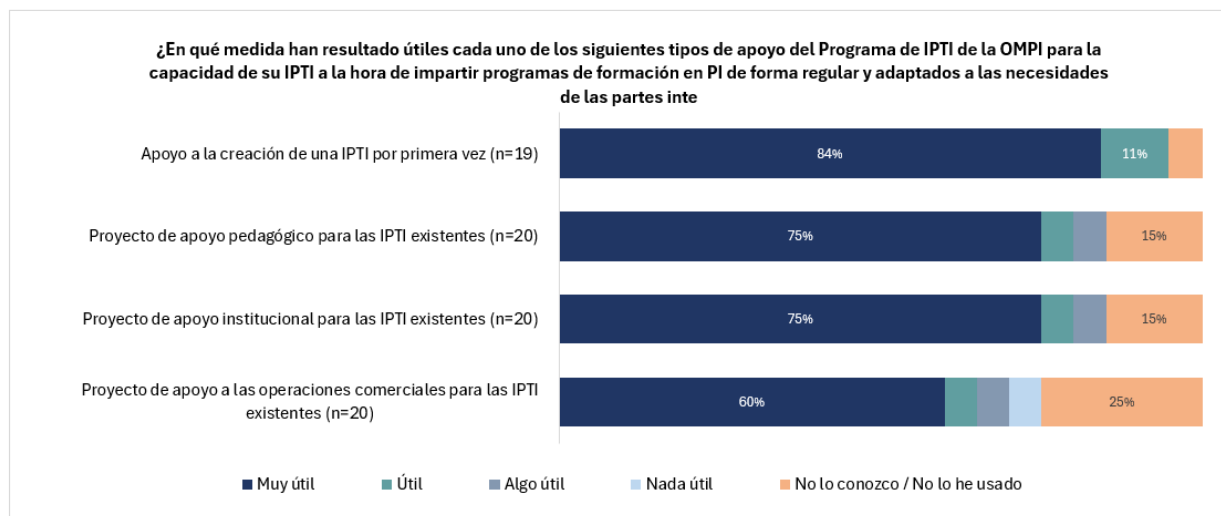
44. Las actividades del Programa de IPTI en el marco del Pilar 1 —que consisten, en general, en apoyar la creación de instituciones de formación— se ajustan adecuadamente a las necesidades de las IPTI. Es fundamental un proceso de diagnóstico inicial para garantizar la pertinencia de este paquete de apoyo. El personal del programa y los consultores explicaron que se comenzó con una serie de intercambios preliminares y un cuestionario de autoevaluación en el que se preguntaba a los socios sobre la situación de la educación en PI en el país, las iniciativas de formación existentes, las expectativas de cooperación y el contexto institucional para una futura IPTI. Siempre que es posible, la OMPI lleva a cabo misiones para contactar con personal potencial, instituciones anfitrionas, ministerios y otras partes interesadas, así como para examinar las instalaciones, la gobernanza, la dotación de personal, las alianzas y la demanda. Cuando no es posible realizar dichas misiones, estas cuestiones se abordan mediante intensas conversaciones en línea. Los consultores y el personal, así como varios coordinadores de las IPTI, hicieron hincapié en la importancia de este aspecto para aclarar cómo funcionará la academia, quién la gestionará, a qué públicos se dirigirá, de qué recursos podrá disponer y cómo encajará en los marcos institucionales nacionales o regionales.

45. Los cinco coordinadores de los estudios de caso destacaron la importancia de contar con un conjunto de medidas de apoyo estructuradas y secuenciadas como base de este proceso inicial. Algo que quedó confirmado en la encuesta de evaluación. Como se muestra en el Gráfico 1, el 84 % de los coordinadores de las IPTI que respondieron a la encuesta calificaron el apoyo de la OMPI en la creación de una IPTI como “muy útil” para la capacidad de su institución de impartir formación periódica y adaptada a las necesidades. Las respuestas a la encuesta abierta atribuyeron al programa el mérito de haber formalizado las estructuras de

⁶ Véase: Egipto, Estrategia Nacional de Propiedad Intelectual, 2022; *Estrategia Nacional de Propiedad Intelectual de la República Dominicana hacia 2030* (ENPI 2030), resumen ejecutivo, 2026; ARIPO, Informe Anual de 2023.

educación en PI, haber creado una reserva de formadores y haber mejorado los planes de estudios y las metodologías.

Gráfico 1: Importancia del apoyo al Programa de IPTI



46. Los encuestados de las IPTI que respondieron consideraron que la formación de formadores era una aportación especialmente importante. Los coordinadores y formadores destacaron la importancia tanto de los conocimientos técnicos sobre PI como —quizás especialmente— del diseño de los planes de estudios y las habilidades docentes que se impartían. Estas últimas son competencias clave, ya que muchos de los futuros formadores son examinadores de patentes, abogados, académicos u otros especialistas en PI con poca o ninguna experiencia en la formación de adultos o en el diseño pedagógico. Como señaló uno de los coordinadores, pueden ser “especialistas en propiedad intelectual, pero no necesariamente en instrumentos didácticos”. Varios de los demás entrevistados y participantes en la encuesta, incluidos formadores, se hicieron eco de esta opinión. (Véase el Recuadro 3: Adquirir competencias docentes a través de la formación de *formadores*)

47. La formación de formadores también sirve de modelo de un proceso que las IPTI pueden replicar a la hora de desarrollar futuros cursos para sus propios destinatarios. El personal del programa y los consultores utilizan la evaluación de necesidades de las IPTI, los perfiles de los formadores y las encuestas previas a la formación de formadores para evaluar los conocimientos y habilidades actuales de los participantes y adaptar la formación en consecuencia. Los materiales genéricos de formación de formadores también se adaptan a las prioridades nacionales de desarrollo mediante ejemplos y casos prácticos relevantes para el contexto. Esta combinación de contenidos a medida, asociada a un proceso de elaboración de

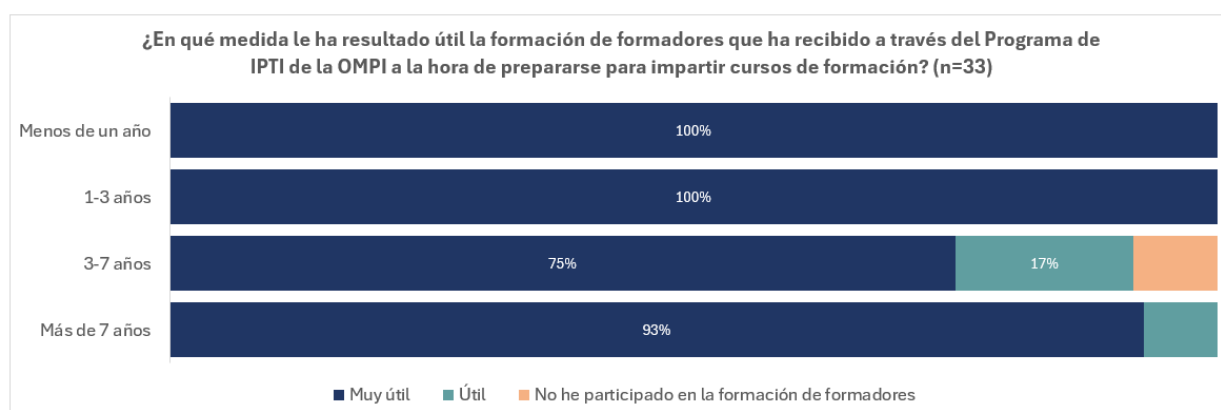
Recuadro 3: Adquirir competencias docentes a través de la formación de formadores

Un formador explicó en una respuesta abierta a una pregunta de la encuesta que su profesión principal era la de examinador de patentes, pero que “dado que actualmente hay pocos formadores profesionales especializados en PI”, a menudo se exige a los examinadores de patentes que asuman responsabilidades en materia de enseñanza de la PI “como una tarea adicional”. Esto plantea desafíos relacionados con “las habilidades de presentación, la comunicación eficaz de la información, las metodologías docentes, el diseño de los cursos y la elaboración de materiales pedagógicos”. El encuestado atribuyó al Programa de IPTI el mérito de haber contribuido a subsanar estas carencias mediante el refuerzo de sus habilidades formativas, la mejora de la confianza y la introducción de “métodos de enseñanza más eficaces y centrados en el alumno”.

curso replicable, ayuda a las IPTI a crear una reserva de formadores capaces de desarrollar e impartir programas adaptados al contexto local.

48. La importancia que los formadores otorgan a la formación de formadores también quedó reflejada en los resultados de la encuesta de evaluación. Como se muestra en el Gráfico 2, de los 33 formadores que respondieron a una pregunta sobre la formación de formadores, el 88 % la calificó de “muy útil” y el 9 % de “útil”.⁷ En las entrevistas y en las respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta, los formadores explicaron que aplicaban lo aprendido en la formación de formadores para que sus propias sesiones estuvieran más centradas en el alumno, adaptando los métodos a los distintos públicos y utilizando ejemplos prácticos, herramientas digitales interactivas, videos, debates, estudios de casos y simulaciones, aprendizaje basado en problemas y un diseño de los cursos específico para cada público. Este fue el tema más recurrente en relación con las mejores prácticas en las respuestas abiertas de la encuesta. Los formadores de todas las regiones describieron cómo habían pasado de una enseñanza predominantemente teórica a casos prácticos, simulaciones, aprendizaje basado en problemas, ejercicios supervisados y actividades basadas en los propios contextos profesionales de los participantes.

Gráfico 2: Importancia de la formación de formadores para los formadores



Constatación 3: El apoyo del Pilar 2, que responde a las necesidades que surgen tras la creación de las IPTI, consiste en ayudar a dichas IPTI a aplicar sus capacidades básicas a públicos, temas y requisitos operativos en constante evolución.

49. El Pilar 2 se incorporó oficialmente al Programa de IPTI en 2020 como modelo sistemático de apoyo continuo a las instituciones que ya habían completado la fase de creación. De este modo se reflejaba el reconocimiento de que la mayoría de las IPTI “creadas” seguían beneficiándose del apoyo en ámbitos como la captación de nuevos públicos, la actualización de los contenidos formativos, el desarrollo de herramientas de diseño pedagógico, la mejora de su infraestructura tecnológica y la formación continua de los formadores sobre nuevos temas. La autoevaluación del programa de 2025 describe el Pilar 2 como una transición de un planteamiento relativamente ad hoc previo a un modelo de cooperación más sistemático y predecible que combina apoyo pedagógico, apoyo institucional y apoyo a las operaciones comerciales. Su objetivo no era sustituir la función de las IPTI, sino brindarles apoyo a medida que iban adquiriendo la confianza y la experiencia necesarias para mantener sus propios programas.

⁷ Uno de los encuestados indicó que no había completado el programa de formación de formadores. Nótese que, aunque 42 formadores cumplieron la encuesta, no todos ellos respondieron a todas las preguntas.

50. Entre 2020 y 2025, el programa registró 86 actividades completadas, la mayoría a escala nacional y seis a escala regional, llegando a 17 IPTI nacionales en 15 países, así como a la Academia Regional de PI de la ASEAN. Otros tres proyectos regionales tenían una cobertura geográfica más amplia.⁸ Entre las actividades se incluían diagnósticos de necesidades, planes de estudios y recursos didácticos, cursos a ritmo propio, formación de formadores renovada, páginas web y herramientas digitales, fortalecimiento institucional y formación especializada. La cartera refleja una ampliación que va más allá de la sensibilización general sobre la PI, hacia una programación aplicada, basada en competencias y específica para cada sector.

51. En las entrevistas de evaluación, los coordinadores y los formadores confirmaron que este apoyo era muy valorado, ya que respondía a las carencias que se hacían más evidentes a medida que sus instituciones se desarrollaban. Las necesidades tras la creación se volvieron más especializadas, orientándose hacia el apoyo en materia de comercialización, nuevas tecnologías, destinatarios, distribución digital y operaciones institucionales. El Recuadro 4 y el Recuadro 5 ofrecen ejemplos de Ucrania y Egipto.

52. Las respuestas a la encuesta confirmaron aún más la importancia de esta cooperación continua. De los 24 coordinadores que respondieron a la encuesta de evaluación, el 63 % señaló la “calidad del apoyo continuo de la OMPI a la IPTI” —es decir, el apoyo del Pilar 2— como uno de los tres factores más importantes que contribuyen a la incidencia de las IPTI. Este fue también el factor más seleccionado. Además, tal como se muestra más arriba en el Gráfico 1, el 75 % de los coordinadores que evaluaron los proyectos de apoyo pedagógico e institucional los calificaron como muy útiles. El apoyo a las operaciones comerciales obtuvo valoraciones más bajas y se utilizó en menor medida: el 60 % lo consideró muy útil. Una cuarta parte no conocía este tipo de ayuda o no la había utilizado.

53. La relevancia del Pilar 2 depende de que el apoyo se adapte al grado de desarrollo y de preparación de una IPTI, así como a sus prioridades. Algunas instituciones que han completado el Pilar 1 están preparadas para llevar a cabo programas avanzados o específicos para cada sector, mientras que otras aún necesitan orientación sobre la inscripción, la selección de formadores, la captación de participantes y la puesta en marcha de los cursos. El programa puede ofrecer esta orientación sin poner en marcha un proyecto de cooperación completo. Por lo tanto, el Pilar 2 contribuye a salvar el desequilibrio entre la constitución formal y el funcionamiento independiente, tanto a través de

Recuadro 4: Apoyo adaptado del Pilar 2 para Ucrania

A través del Pilar 2, la OMPI prestó apoyo a la Academia de PI de Ucrania para desarrollar iniciativas especializadas dirigidas a mujeres del ámbito de las artes plásticas, profesores universitarios, estudiantes que trabajan en nuevas tecnologías y empresarios del sector de la artesanía popular. El apoyo incluía experiencia internacional, asistencia en la elaboración de material didáctico, tutoría y orientación sobre cómo adaptar la formación a cada público. Aunque estas iniciativas tuvieron que adaptarse a las condiciones de ejecución excepcionalmente difíciles que se vivieron en el país a partir de 2022, se ajustaban a las prioridades de Ucrania en materia de innovación, educación superior, industrias creativas y producción cultural.

Recuadro 5: Ampliación de la capacidad de impartición de las IPTI en Egipto

Tras completar el Pilar 1, la IPTI egipcia detectó la necesidad de llegar a los investigadores cuya labor tuviera potencial comercial, especialmente a las mujeres. Su objetivo era ayudar a los participantes a dar el salto de la investigación académica al desarrollo empresarial y la comercialización, pero aún no contaban con la capacidad necesaria para diseñar un programa de este tipo de forma independiente. La OMPI prestó su apoyo en la evaluación de necesidades, el diseño del programa, su ejecución, la mentoría y la evaluación, con la participación de formadores egipcios en todas las fases. Esta iniciativa puso de manifiesto cómo el programa facilitó un proceso práctico a través del cual la IPTI aprendió a desarrollar programas similares dirigidos a destinatarios específicos.

⁸ Hoja de cálculo del Pilar 2 del antiguo Programa de IPTI. (Documento del programa)

proyectos estructurados como de actividades de orientación y asesoramiento de alcance más limitado.

Constatación 4: Gracias a un planteamiento basado en un “acompañamiento” flexible y adaptado a las necesidades se han adaptado las herramientas y actividades del programa a unas circunstancias institucionales diversas y cambiantes.

54. Los planes de trabajo, los programas de formación y los proyectos de cooperación constituyen una estructura importante para el apoyo de la OMPI, pero las entrevistas indican que su valor práctico se ve reforzado por las relaciones continuas entre las IPTI y el equipo del programa. Los coordinadores valoraron positivamente contar con un interlocutor de la OMPI conocido, que comprendía su contexto institucional y podía ofrecerles asesoramiento a medida que surgían las necesidades. Los contactos periódicos, el acceso a conocimientos especializados y la resolución informal de problemas ayudaron a las IPTI a adaptar sus planes a medida que cambiaban las prioridades, la dotación de personal y las condiciones operativas. Estas prácticas constituyen un modelo de acompañamiento en el que se aplican herramientas estructuradas y procesos formales de cooperación mediante una interacción continua y adaptada al contexto con las contrapartes. La forma y la intensidad del acompañamiento varían en función de la fase de desarrollo de las IPTI y de las circunstancias operativas. Durante la fase de puesta en marcha, presta apoyo a las entidades asociadas en la aplicación de herramientas de planificación, gobernanza, planes de estudios y formación. Una vez puesta en marcha, puede adoptar la forma de asesoramiento específico, acceso a conocimientos especializados, orientación o una cooperación más estructurada en el marco del Pilar 2.

“El apoyo no se limitó a un único conjunto de actividades, lo que resultó especialmente valioso. Al contrario, la OMPI nos fue ofreciendo continuamente nuevas herramientas, nuevas oportunidades y nuevos formatos que realmente necesitábamos. La colaboración se adaptó a nuestras necesidades, que iban cambiando”.

— Encuestado n.º 2 de la IPTI

55. Los encuestados describieron este apoyo como especialmente importante cuando las IPTI aún estaban definiendo sus necesidades o adentrándose en ámbitos de trabajo desconocidos. Un coordinador destacó que de las conversaciones periódicas mantenidas con la OMPI durante la fase de puesta en marcha surgieron numerosas ideas sobre la programación y otras cuestiones que, de otro modo, el equipo nacional quizá no habría tenido en cuenta. Las reuniones programadas se hicieron menos frecuentes tras la puesta en marcha, pero la comunicación se mantuvo cuando la IPTI solicitó información sobre módulos relevantes, ejemplos o consejos. Estos coordinadores valoraron muy positivamente ese contacto periódico y continuado tras la puesta en marcha, a medida que la programación de la institución iba evolucionando y nuevos miembros del personal asumían la responsabilidad de las IPTI. Otros encuestados destacaron la flexibilidad de la OMPI; por ejemplo, su capacidad para adaptar rápidamente los formatos durante la pandemia de COVID-19 o para prestar el apoyo adecuado en períodos de grave crisis nacional. En Ucrania, los encuestados reconocieron que el programa había contribuido a que las actividades pudieran continuar en condiciones operativas extremadamente difíciles, caracterizadas por las perturbaciones en las infraestructuras y el estrés entre el personal y los participantes.

56. Incluso cuando las instituciones creadas cuentan con sus propios formadores, materiales y conocimientos especializados, puede ocurrir que ante un tema específico, un público distinto o un problema operativo se necesite asesoramiento o conocimientos especializados adicionales. Uno de los coordinadores señaló que “al final se necesita un especialista del que quizá no dispongamos” y que la OMPI puede proporcionar. Otro participante describió los intercambios continuos mantenidos con la OMPI en relación con las prioridades anuales, la gestión de los equipos de formadores, la planificación de actividades, las herramientas de supervisión y evaluación, y los conocimientos especializados. Los participantes de la IPTI consideraron que la capacidad del equipo de la OMPI y de sus consultores para compartir puntos de vista y experiencias de otras jurisdicciones constituía una contribución significativa.

“A veces no se trata de poner en marcha un proyecto con ellos, sino de escucharlos o de orientarlos. O, a veces, simplemente se trata de proporcionarles los recursos de los que disponemos y dejarles trabajar con ellos”.

— Equipo del programa de la OMPI

57. El personal del programa y los consultores confirmaron que la flexibilidad y la capacidad de adaptación eran características intencionadas del programa. El personal no se limitó a enviar documentos de planificación o plantillas para que los socios las rellenaran, sino que junto con los coordinadores, los revisó sección por sección, adaptándolos a los requisitos nacionales. Los consultores del programa informaron de interacciones frecuentes y previa solicitud con los equipos de las IPTI y los participantes en la formación de formadores fuera de las reuniones programadas, por ejemplo, para revisar presentaciones y trabajos, ensayar la exposición de los temas y formular comentarios. Como explicó un consultor: “No había un horario concreto para las reuniones”. “Era algo muy habitual y se hacía siempre que era necesario”. Los canales de comunicación informales también ayudaron a los formadores y al resto del personal de las IPTI a mantenerse en contacto con el equipo del programa de la OMPI y con los consultores una vez finalizados los proyectos de cooperación oficiales o los cursos de formación de formadores. El personal del programa hizo hincapié en que, en el marco del Pilar 2, no siempre son necesarios proyectos formales de cooperación: en ocasiones basta con escuchar, aclarar una petición, identificar un recurso ya existente o sugerir una solución práctica.

58. Este planteamiento de acompañamiento adaptativo, que requiere una gran dedicación, se basa en las fortalezas del equipo del Programa de IPTI, tales como los conocimientos especializados y la experiencia en la materia, el conocimiento de la región, las competencias lingüísticas y las cualidades humanas de compromiso y flexibilidad. Sin embargo, en el momento de realizar la presente evaluación, la capacidad del programa para mantener este nivel de apoyo solo podía basarse en un número limitado de puestos de plantilla fijos, dependiendo en gran medida de los puestos de la UNOPS y de los servicios de consultoría.⁹

Constatación 5: La Red de IPTI responde a la demanda de aprendizaje entre homólogos y cooperación horizontal, pero ha quedado demostrado que su valor proviene principalmente del intercambio facilitado de forma activa, mientras que el grado de participación en la plataforma en línea sigue siendo desigual.

59. La Red de IPTI —el Pilar 3 del Programa de IPTI— surgió a raíz de las peticiones formuladas por los Estados miembros durante el proyecto piloto, en las que solicitaban oportunidades para intercambiar experiencias entre las IPTI. En la Fase I del proyecto, se consideró que la capacidad de colaborar con otras instituciones, a través de lo que entonces se denominaba la Red Mundial de Academias de Propiedad Intelectual, era una de las condiciones que favorecían la creación de las mismas. Se preveía que las academias nacionales seguirían consultando a sus homólogas una vez finalizada la asistencia inicial de la

⁹ Aunque la gestión del programa y la dotación de recursos quedaban fuera del alcance de la evaluación, ambas cuestiones surgieron durante la recopilación de datos, ya que afectan a la capacidad del programa para mantener su eficaz enfoque de acompañamiento, sobre todo a medida que la cartera de proyectos se amplía.

OMPI. Durante la Fase II, todas las academias piloto ya formaban parte de la red, y el proyecto creó un espacio wiki para alojar materiales y facilitar el intercambio, aunque este no se puso en marcha formalmente ni contó con una moderación, lo que limitó su uso.

60. Desde entonces, la Red de IPTI se ha convertido en una comunidad de práctica en línea con múltiples funciones, destinada a fomentar la visibilidad, el intercambio y el aprendizaje en el ámbito de las IPTI.¹⁰ Sin embargo, la autoevaluación del programa de 2025 puso de manifiesto —y las entrevistas realizadas para la presente evaluación lo confirmaron— que la participación de la red era desigual. Tras cerrar por reformas a principios de 2026, la plataforma volvió a estar operativa en el segundo trimestre de ese mismo año con un nuevo formato y funciones adicionales, como el acceso para formadores certificados por la IPTI. A mediados de 2026, la plataforma contaba con foros de intercambio, un espacio dedicado a los perfiles de las IPTI y de los formadores, un banco de casos prácticos y materiales compartidos. Además, organizó sesiones periódicas de desarrollo profesional “Skill Up” y sesiones “Connect”, destinadas a que los participantes pudieran compartir experiencias, desafíos y mejores prácticas. El análisis de la plataforma en línea para la presente evaluación, junto con las entrevistas realizadas, sugirió que la actividad seguía siendo limitada, quizá, al menos en parte, porque la plataforma acababa de reabrirse y el acceso para los formadores era algo nuevo.

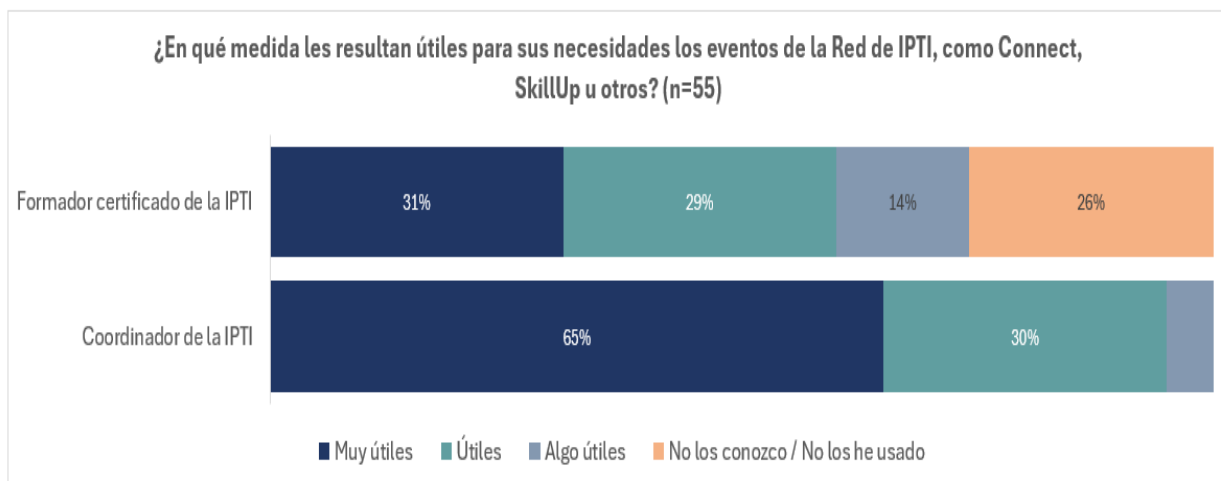
61. Algunos coordinadores y formadores señalaron las ventajas de utilizar la plataforma para aumentar la visibilidad de la labor de su IPTI, reforzar las competencias y los conocimientos, identificar posibles socios y compartir resultados que pudieran resultar útiles para otros. A través de la plataforma, las IPTI de Ucrania y Türkiye identificaron una oportunidad de cooperación en materia de indicaciones geográficas, aunque, en el momento de realizar la presente evaluación, dicha cooperación aún no se había puesto en marcha. Algunos coordinadores también indicaron que habían participado en eventos Skill Up o Connect.

62. Sin embargo, otros usuarios potenciales afirmaron que nunca o casi nunca accedían a la plataforma en línea. Mencionaron la carga de trabajo, la falta de dominio de la plataforma y la incertidumbre sobre su utilidad práctica inmediata como factores que desincentivaban el uso de la misma. Uno de los coordinadores del estudio de caso, que reconoció que la plataforma podía resultar útil para aprender de otras IPTI o identificar oportunidades de cooperación, señaló que subir información a la plataforma y mantenerla allí llevaba tiempo y requería coordinación con el personal de comunicación de la organización anfitriona.

63. La accesibilidad también influye en la participación. Uno de los coordinadores señaló que las sesiones de interés no siempre se celebran en su horario laboral. El idioma es otro factor a tener en cuenta, sobre todo para los formadores que desean intercambiar y adaptar materiales. El personal del programa informó de que para hacer frente a estas limitaciones están organizando sesiones en español, árabe e inglés, con servicio de interpretación, y, cuando procede, se celebran sesiones regionales o en idiomas específicos. Varios entrevistados consideraron especialmente relevante la interacción regional ya que es más probable que los participantes compartan idiomas, husos horarios, contextos políticos y prioridades de formación.

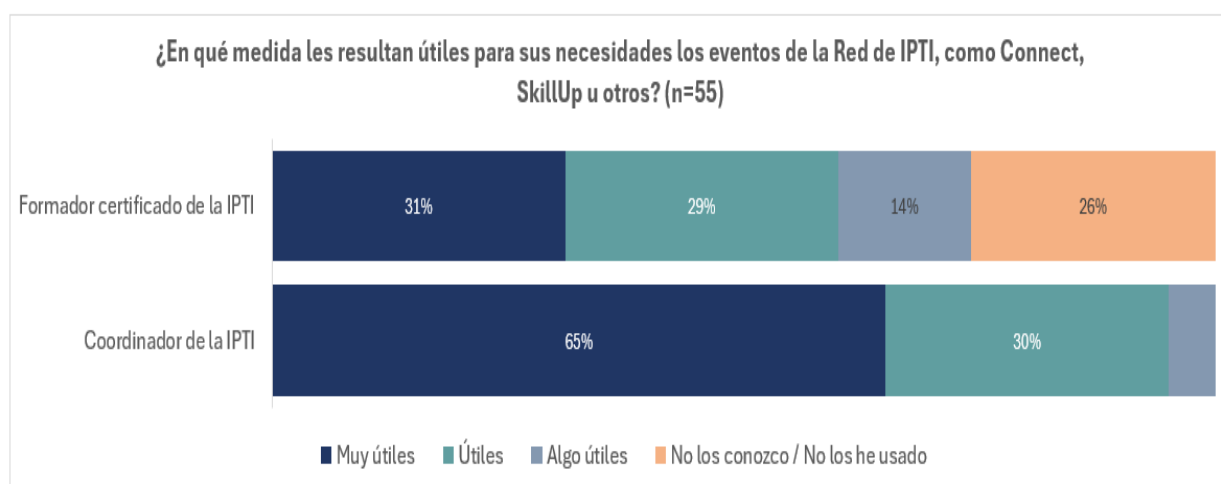
64. De los 55 coordinadores y formadores que respondieron a la encuesta y valoraron los eventos de la Red de IPTI, el 44 % los consideró “muy útiles”, el 29 % “útiles” y el 11 % “algo útiles”. Estas valoraciones fueron notablemente menos positivas que las respuestas relativas a otras características del programa. Nueve de los encuestados, todos ellos formadores, no estaban al corriente de los eventos o no habían participado en ellos. Como se observa en el Gráfico 3: Pertinencia de las sesiones de la Red de IPTI, según la función de los encuestados

¹⁰ OMPI, Programa de Instituciones de Formación en Propiedad Intelectual (IPTI), 2026 (diapositivas de PowerPoint).



65.

Gráfico 3: Pertinencia de las sesiones de la Red de IPTI, según la función de los encuestados



66. Las pruebas más sólidas del valor de la red están relacionadas con la interacción directa y regional. Los encuestados valoraron positivamente las oportunidades presenciales para ver lo que hacen otras IPTI, comparar planteamientos, establecer relaciones e identificar posibles colaboradores. El intercambio entre homólogos fue también la mejora que se solicitó de forma más sistemática en las respuestas abiertas de la encuesta. Los encuestados de diversos países reclamaron de forma independiente la creación de comunidades de práctica estructuradas, intercambios de formadores entre países, actividades conjuntas, recursos compartidos y foros regionales o lingüísticos. Varios participantes solicitaron además un repositorio seleccionado de casos prácticos adaptables, ejercicios prácticos, herramientas de evaluación y materiales de formación que las IPTI y los formadores pudieran aplicar o adaptar fácilmente a su contexto. El apoyo a este tipo de actividades quedó patente en las entrevistas, y la plataforma en línea renovada ofrece algunos elementos que responden a ello.

67. El programa organizó una conferencia internacional en línea en 2022 y conferencias regionales presenciales para América Latina en 2024 y para la región árabe en 2025. Los coordinadores, los consultores y los miembros del equipo del programa que conocían bien las conferencias regionales las valoraron positivamente por dar visibilidad a las experiencias de los homólogos, fomentar las relaciones y crear oportunidades para un intercambio continuo. En la conferencia para América Latina, celebrada en la República Dominicana, las IPTI pudieron presentar su labor y debatir sobre temas como la PI y la innovación, la colaboración con las universidades, el desarrollo empresarial y la educación en PI. Aunque no se tradujo de

inmediato en una iniciativa conjunta, al parecer los participantes mejoraron su conocimiento de los desafíos comunes y de los planteamientos utilizados por sus iguales.

68. Tras la conferencia de la región árabe, en junio de 2026, las IPTI de Egipto, Argelia, Arabia Saudita, la República Árabe Siria y Túnez organizaron conjuntamente un evento en línea sobre la PI y el deporte, en el que participaron aproximadamente 100 asistentes. Era la primera vez que estas IPTI organizaban y llevaban a cabo de forma independiente una actividad regional conjunta, lo que constituye un ejemplo prometedor de cómo el intercambio presencial facilitado por la OMPI puede dar lugar a una cooperación independiente entre las IPTI.

“En una reunión de las IPTI [de la región] se presentaron los trabajos y proyectos que algunas de ellas habían estado llevando a cabo, y en ella participaron autoridades gubernamentales. [...] Algunos no eran conscientes de la magnitud de lo que estaban haciendo las demás IPTI. Se generó un sano espíritu de competencia. Me preguntaban: ‘¿Cómo lo hiciste? Quiero llegar ahí y hacer ese tipo de trabajo.’ Además, se creó un importante espíritu de camaradería entre las IPTI”.

69. En general, la Red responde a una necesidad real, aunque los datos indican que el intercambio directo y facilitado, especialmente a escala regional, aporta un mayor valor que la plataforma en línea. Sin embargo, en el momento de la evaluación, la plataforma acababa de reabrir y el acceso de los formadores era una novedad, por lo que era demasiado pronto para valorar los efectos de estos cambios.

5.2. Sostenibilidad

70. Tal como establece el CAD de la OCDE, la sostenibilidad se refiere a si los beneficios de una intervención serán duraderos. Para evaluar la sostenibilidad, el estudio analizó en qué medida las herramientas, las actividades y los modelos de apoyo del Programa de IPTI han contribuido a que las IPTI alcancen la autosuficiencia con el paso del tiempo.

Constatación 6: El Programa de IPTI ha sentado las bases para el desarrollo de capacidades de formación en materia de PI a escala nacional y regional, pero su sostenibilidad depende de que los socios nacionales institucionalicen y sigan aplicando dichas capacidades.

71. La sostenibilidad se integró en el modelo de las IPTI desde la fase piloto: uno de los objetivos del proyecto original de la Agenda para el Desarrollo era “contribuir al desarrollo sostenible de los recursos humanos para la gestión y la protección de la propiedad intelectual a escala nacional”. El modelo original preveía que, tras uno o dos años de asistencia de la OMPI, las academias nacionales mantendrían sus propias actividades, al tiempo que seguirían intercambiando experiencias con otras academias de PI. Los acuerdos de cooperación abordaban la financiación y las alianzas en curso, y se identificó la capacidad de colaborar con otras instituciones —incluso a través de lo que entonces se denominaba la Red Mundial de Academias de PI— como una de las condiciones para la viabilidad del proyecto. En la evaluación de la Fase I se consideró que era demasiado pronto para evaluar la sostenibilidad, pero se recomendó prestar mayor atención a dicha cuestión en la fase siguiente.

72. El apoyo del Pilar 1 a las IPTI tiene por objeto dotar a los socios de los planes institucionales, la capacidad de los formadores y los sistemas prácticos necesarios para gestionar una función de formación continua a escala nacional o regional. Los planes de trabajo y las herramientas de planificación relacionadas abordan el funcionamiento de las IPTI tras el

período de puesta en marcha, incluyendo cuestiones como el mandato institucional, la dotación de personal, los recursos y alianzas. Las evaluaciones de necesidades, los mecanismos de gobernanza, los planes de estudios, los programas piloto, las plantillas de puesta en marcha y las herramientas de evaluación complementan esta planificación y ayudan a los socios a plasmar el modelo institucional propuesto en las primeras fases de funcionamiento. Esta atención a la estructura institucional y a la capacidad de ejecución sienta las bases para que la actividad continúe tras el período inicial de asistencia relativamente intensiva por parte de la OMPI.

“Otro hito importante fue el programa de formación de formadores, en el que la OMPI nos prestó su ayuda y que nos permitió crear un sólido equipo de formadores y especialistas nacionales altamente cualificados. Como resultado de ello, hoy contamos con un equipo realmente profesional, capaz de diseñar y ofrecer de forma autónoma programas de gran calidad para la amplia variedad de destinatarios a los que nos dirigimos”.

— Encuestado n.º 2 de la IPTI

73. Los contenidos y las competencias que se imparten a través del programa de formación de formadores de la OMPI también contribuyen a la sostenibilidad, ya que las IPTI siguen haciendo uso de los formadores, los materiales y las metodologías que el programa de formación de formadores ayuda a desarrollar. Los coordinadores de las IPTI hicieron hincapié en la importancia de contar con una reserva de formadores certificados en la que poder confiar. Varios participantes en la encuesta destacaron asimismo el efecto multiplicador de la formación de formadores, gracias a la cual los formadores nacionales certificados refuerzan la capacidad institucional de impartir formación y, en algunos casos, imparten formación más allá de la propia IPTI. Entre otros ejemplos se incluyen formadores que imparten formación a organizaciones profesionales o del sector privado (al margen de su labor en las IPTI), que ofrecen cursos adaptados al contexto nacional y que incorporan de forma habitual métodos prácticos y centrados en el alumno a la práctica de las IPTI.

74. La continuidad de las actividades de las IPTI y los datos sobre los beneficiarios aportan pruebas adicionales de su sostenibilidad. El programa presenta informes sobre dos indicadores clave de rendimiento: *número de IPTI sostenibles* y *número de personas a las que se ha prestado asistencia*. El número de IPTI aumentó durante el período objeto de la evaluación, aunque no se dispone de datos longitudinales sistemáticos sobre su sostenibilidad. El número de personas a las que se llegó también aumentó a medida que las nuevas IPTI empezaban a impartir formación y las ya d llegaban a un público más amplio. La autoevaluación de 2025 reveló que se había llegado a más de 980 000 participantes a través de más de 13 500 eventos, con una participación que abarcaba el ámbito académico, el sector privado y el sector público. Los datos sobre los beneficiarios de los distintos programas de IPTI muestran que las tendencias varían considerablemente.¹¹ Las entrevistas con las partes interesadas de los estudios de caso y otras personas indicaron que las IPTI han ampliado progresivamente sus temas, públicos y formatos de impartición, así como su alcance. Asimismo, señalaron un cambio gradual desde un planteamiento centrado principalmente en la sensibilización básica hacia programas más avanzados, basados en competencias y específicos para cada sector.

¹¹ Los datos disponibles sobre los beneficiarios de las IPTI para el período 2010-2025 muestran una prestación sostenida por parte de varias instituciones de larga trayectoria, así como una variación considerable y fluctuaciones de un año a otro entre las distintas IPTI. En varios casos, se produjo un fuerte aumento en 2020, lo que probablemente refleja un mayor uso de los formatos de impartición en línea, que inicialmente se debió a la pandemia de COVID-19, pero que en muchos casos se mantuvo por considerarse como una opción útil. (Datos de las IPTI 2010-2025_participantes [hoja de cálculo del Programa de IPTI]). A escala global, el informe de autoevaluación del programa de 2025 indicaba que las IPTI ya establecidas habían llegado, en total, a más de 980 018 participantes a través de más de 13 574 eventos. (Informe de autoevaluación del Programa de IPTI [proyecto], pág. 3.)

75. Los indicadores clave de rendimiento del programa reflejan aspectos importantes del rendimiento del mismo, pero deben interpretarse con cautela. Las diferencias a lo largo del tiempo y entre las distintas IPTI pueden deberse al formato de impartición, a grandes eventos de sensibilización pública, a perturbaciones nacionales, a las prácticas de elaboración de informes y al tamaño potencial del público. Las cifras totales de beneficiarios también agrupan actividades con fines y grados de intensidad muy diferentes. Un pequeño programa que incluya orientación o apoyo técnico puede dar lugar a resultados significativos que no se reflejan únicamente en el número de participantes. Las evaluaciones de sostenibilidad introducidas en 2025 ofrecen una base más amplia para interpretar estos datos, ya que tienen en cuenta si las capacidades apoyadas por el programa se han integrado en las operaciones institucionales habituales.

76. La finalización del proceso de implantación del Pilar 1 no implica necesariamente que las capacidades se hayan institucionalizado por completo. El personal del programa describió instituciones que habían elaborado planes de trabajo, desarrollado planes de estudios y certificado a formadores, pero que aún carecían de personal suficiente, experiencia operativa u oportunidades para impartir programas de forma regular sin una orientación adicional. No siempre se recurría con la frecuencia suficiente a los formadores certificados para que mantuvieran y pusieran en práctica sus competencias, un desafío que ya se había identificado en la evaluación de la Fase II.¹² En estos casos, el programa había creado una capacidad útil, pero la institución anfitriona aún no la había incorporado plenamente a sus actividades. Por lo tanto, los datos distinguen entre la creación de la capacidad inicial y las condiciones locales que facilitan el rendimiento continuado.

Constatación 7: La sostenibilidad de las IPTI se sustenta en una combinación de mandato institucional, personal especializado, recursos adecuados, equipos de formadores activos, infraestructura y colaboraciones.

77. A medida que ha aumentado el número y la diversidad de las IPTI ya establecidas, el programa ha desarrollado un planteamiento más sistemático para supervisar la sostenibilidad y orientar el apoyo posterior a la creación. En 2025, introdujo unas evaluaciones de sostenibilidad que comparan los datos de rendimiento disponibles con los objetivos del plan de trabajo, identifican las carencias y proponen medidas para subsanarlas. Las agrupaciones resultantes reflejan el grado de consolidación de las condiciones institucionales clave. Las IPTI de mayor sostenibilidad combinan un mandato claro y acceso a recursos con personal especializado, una reserva de formadores en activo, una infraestructura digital funcional, un alcance a un público amplio y una oferta formativa regular; las que presentan una sostenibilidad moderada o incipiente ofrecen una combinación menos consolidada de estas condiciones.

78. Las categorías y los criterios de sostenibilidad elaborados por el Programa de IPTI ofrecen un marco útil para analizar las condiciones en las que se han institucionalizado las capacidades apoyadas por el programa. Coinciden, en gran medida, con los factores que se desprenden de los datos de la evaluación más amplia, extraídos de entrevistas, respuestas a encuestas y documentación.

79. Los resultados de la encuesta apuntan a una distinción importante entre el apoyo a los programas y las condiciones internas necesarias para aprovechar dicho apoyo de forma sostenible. Entre los factores que favorecían el impacto de la IPTI, la calidad del apoyo constante prestado por la OMPI fue el más mencionado por los coordinadores, mientras que la financiación insuficiente para el funcionamiento de la IPTI fue el obstáculo mencionado con mayor frecuencia. Entre los obstáculos enumerados, el menos seleccionado fue el “apoyo

¹² La evaluación de la Fase II reveló que, aunque se había certificado a 86 formadores, los sistemas nacionales de formación no siempre estaban lo suficientemente estructurados como para permitirles poner en práctica sus competencias de forma habitual. Se recomendó que, en el diseño de futuros proyectos, se incluyeran planes sobre cómo los formadores certificados pondrían en práctica sus competencias tras la formación. OMPI, *Informe de evaluación del proyecto piloto para la creación de academias nacionales de PI —Fase II—*, CDIP/14/4, 3 de octubre de 2014, Constatación 6 y Recomendación 4.

insuficiente o mal orientado de la OMPI”. También se identificó al personal estable y comprometido de la IPTI nacional como uno de los principales factores facilitadores, mientras que la falta de personal o la elevada rotación figuraban entre las principales limitaciones. En conjunto, estos resultados sugieren que los encuestados consideran, en general, que el apoyo del programa es eficaz, pero señalan que la financiación nacional y la dotación de personal son las principales limitaciones para el rendimiento institucional.

80. Entre los factores clave identificados por la evaluación como factores que influyen en el rendimiento y la sostenibilidad se incluyen:

- Bases institucionales, tales como:
 - **Mandatos institucionales claros y un apoyo constante por parte de los responsables**, lo que incluye un estatus formal en el seno de la institución anfitriona, la armonización con las estrategias nacionales de PI, innovación o educación, y el respaldo continuo de los responsables de la toma de decisiones de la institución. Estas condiciones otorgan a una IPTI la autoridad y la continuidad necesarias para coordinar la programación, establecer alianzas y acceder a los recursos institucionales. Los datos procedentes de la República Dominicana, por ejemplo, apuntaban a que el apoyo de los sucesivos directores de la institución había sido un factor importante en la consolidación de las IPTI. Los encuestados compararon esas condiciones con las dificultades y los retrasos en la puesta en práctica en contextos en los que los mandatos institucionales, las prioridades o los mecanismos de coordinación aún se encontraban en fase de desarrollo.
 - **Equipo directivo y personal comprometido**, en particular un director a tiempo completo o un coordinador con autoridad suficiente para gestionar la IPTI. La labor conlleva una serie de responsabilidades, que van desde impartir cursos hasta planificar programas, coordinar a formadores y colaboradores, comunicarse con los destinatarios, gestionar las inscripciones y recopilar y presentar datos. El personal del programa describió un marcado contraste entre las instituciones que contaban con personal dedicado a esta tarea y aquellas en las que las funciones relacionadas con la IPTI se añadían a las responsabilidades ya existentes de un funcionario. En estos últimos casos, las operaciones dependían en gran medida del compromiso individual y eran más vulnerables frente a otras prioridades y a la rotación de personal, lo que podía afectar a la memoria institucional, las relaciones con los socios, la planificación de actividades, la participación de los formadores y el seguimiento de los participantes. Varios participantes en la encuesta de las IPTI confirmaron la importancia de contar con personal a tiempo completo.
 - **Recursos financieros adecuados y previsibles** para la dotación de personal, la remuneración de los formadores, la impartición de la formación, las instalaciones, las plataformas digitales y las actividades de divulgación, entre otros aspectos. Varios coordinadores aludieron a las limitaciones de recursos, que en la encuesta fueron señaladas como un obstáculo con mayor frecuencia. Al mismo tiempo, los datos pusieron de manifiesto que los modelos de financiación variaban en función de la normativa nacional y el contexto institucional. Algunas actividades son financiadas directamente por las instituciones anfitrionas, otras se basan en colaboraciones o contribuciones en especie, y algunos formadores dedican su tiempo de forma

“Cuando un país cuenta con los recursos necesarios para contratar a tiempo completo a una persona con el perfil adecuado para dirigir la IPTI, dicha IPTI suele funcionar muy bien. Cuando no disponen de recursos y asignan el proyecto a alguien que ya tiene otras funciones, puede que resulte menos sostenible”.

— Equipo del programa de la OMPI 1

voluntaria o como parte de otras funciones oficiales (por ejemplo, como examinadores de patentes o en otros puestos de la oficina de PI).

- Activos operativos, tales como:
 - **Una reserva de formadores en activo**, respaldada por medidas eficaces en materia de selección, disponibilidad, reconocimiento o remuneración, y desarrollo profesional continuo. La formación de formadores generó una capacidad humana considerable que las partes interesadas consideraron fundamental para el rendimiento a largo plazo. Sin embargo, en algunas entrevistas también se apuntó a que es posible que no se recurra a ciertos formadores con frecuencia o de forma regular, lo que podría afectar a su implicación, especialmente en el caso de los formadores externos que no son empleados de las oficinas nacionales de PI ni de otras entidades gubernamentales. En algunas entrevistas también se apuntó a que la calidad de la formación impartida por los formadores podría variar o disminuir con el paso del tiempo desde la finalización del programa de formación de formadores. Varios de los encuestados hicieron hincapié en la necesidad de renovar la reserva de formadores, ofrecerles oportunidades constantes para que practiquen y actualizar sus competencias técnicas y pedagógicas.
 - **Infraestructura tecnológica y física**, incluidos sistemas de gestión de la enseñanza operativos, herramientas de comunicación e instalaciones para la formación presencial, en línea o híbrida. Muchos de los entrevistados destacaron las ventajas de la formación en línea a la hora de ampliar el alcance geográfico, facilitar el acceso a la formación a determinados públicos y reducir algunos costos; sin embargo, una programación digital eficaz requiere plataformas, conocimientos técnicos y contenidos adecuados. Además, muchos también destacaron lo que, en su opinión, son las ventajas fundamentales de los formatos presenciales, especialmente en el caso de las asignaturas prácticas y avanzadas, lo que hace que las instalaciones físicas y los presupuestos para desplazamientos sigan siendo importantes incluso cuando la oferta en línea es sólida.
 - **Una oferta formativa diversificada y adaptada a la demanda**, que responda a la evolución de las prioridades nacionales, las tecnologías y las necesidades de los destinatarios. La evolución constante desde la sensibilización general hacia programas aplicados, específicos para cada sector y centrados en las competencias ha ayudado a las instituciones participantes a prestar servicio a las pymes, las universidades, los investigadores, los sectores creativos, los funcionarios públicos y otros colectivos. Sin embargo, para mantener esta capacidad de respuesta es necesario realizar evaluaciones continuas de las necesidades, contar con conocimientos especializados actualizados y disponer de recursos para el desarrollo curricular.
 - **Capacidad para realizar un seguimiento y comunicar los resultados**, lo que contribuye a la planificación y ayuda a los coordinadores a defender la necesidad de seguir contando con recursos y respaldo institucional. Varias IPTI recopilan datos básicos sobre las actividades y los participantes, pero los entrevistados señalaron dificultades a la hora de hacer un seguimiento de la aplicación de lo aprendido o de los resultados institucionales. Las nuevas evaluaciones de sostenibilidad han comenzado a vincular los datos disponibles con los objetivos de los planes de trabajo y las recomendaciones prácticas.
- Conexiones externas, entre las que se incluyen:
 - **Colaboraciones con universidades, organismos públicos, asociaciones profesionales y entidades del sector privado**, que facilitan el acceso a públicos, conocimientos especializados, espacios, servicios complementarios y, en algunos casos, financiación compartida. Los datos indican que las colaboraciones resultan

especialmente útiles cuando una IPTI cuenta con recursos internos limitados o quiere llegar a nuevos sectores y zonas geográficas. El programa fomentó el desarrollo de alianzas y varias IPTI informaron de amplias relaciones institucionales, pero el alcance y el grado de formalidad de dichas alianzas eran diversos, y algunas IPTI siguieron con alianzas externas limitadas.

- **Visibilidad y posicionamiento institucional**, para garantizar que la educación en PI se reconozca como una función coherente de las IPTI, en lugar de estar dispersa entre departamentos no relacionados entre sí. La visibilidad ayuda a las instituciones a atraer participantes, establecer alianzas y demostrar su contribución a los objetivos de la institución anfitriona. Varias IPTI siguieron enfrentándose a deficiencias en sus páginas web, la comunicación digital y la promoción, mientras que los encuestados señalaron que las instituciones más sólidas se estaban convirtiendo en referentes reconocidos en materia de educación en PI.

81. El Programa de IPTI ha ayudado a los socios a abordar muchos de estos factores, entre otras cosas mediante el apoyo a los mecanismos de gobernanza y la planificación empresarial, la formación de formadores, los planes de estudios, las alianzas, la impartición digital y el seguimiento. Sin embargo, varias de las condiciones más importantes para la sostenibilidad siguen estando, en gran medida, bajo el control de las instituciones anfitrionas y de las autoridades nacionales o regionales. El programa puede ofrecer orientación, herramientas y fortalecimiento de capacidades, pero no puede garantizar por sí mismo una dotación de personal permanente, presupuestos nacionales, un estatus institucional oficial, incentivos para los formadores ni un compromiso sostenido por parte de los responsables.

82. A pesar de reconocer la existencia de diversos desafíos, las partes interesadas se mostraron, en general, optimistas respecto al futuro de sus IPTI. De las 20 personas de contacto y coordinadores que respondieron a una pregunta de la encuesta sobre esta cuestión, 19 indicaron que esperaban que su IPTI creciera en los próximos tres a cinco años.¹³ En una respuesta posterior de carácter abierto, este optimismo se atribuyó a factores como el crecimiento y la diversificación de la demanda, los sólidos mandatos institucionales, la formación continua de los formadores, la inversión en infraestructuras, el uso creciente de la formación digital y las alianzas. En una pregunta abierta de seguimiento, varios encuestados señalaron que el apoyo de la OMPI o del Programa de IPTI había respondido a sus expectativas. Los entrevistados de las cinco IPTI objeto de estudio también destacaron el valor que sigue teniendo el acceso a los recursos, los conocimientos especializados y la orientación del programa. A medida que las IPTI se van desarrollando, el apoyo necesario pasa de ser una asistencia intensiva en la fase de puesta en marcha a centrarse en conocimientos especializados específicos, recursos actualizados, formación de formadores, garantía de calidad y asesoramiento sobre nuevas necesidades. Esta participación continuada de la OMPI es coherente con la sostenibilidad cuando refuerza las capacidades gestionadas por la IPTI.

Constatación 8: El Programa de IPTI ha respondido a las necesidades cambiantes en materia de sostenibilidad mediante un apoyo continuo y cada vez más diferenciado a las IPTI ya creadas.

83. La experiencia adquirida desde la fase piloto ha demostrado que las IPTI ya creadas siguen necesitando diferentes formas de asistencia a medida que van adquiriendo experiencia y que sus necesidades van evolucionando. El programa ha respondido pasando de un apoyo relativamente ad hoc posterior a la creación de las entidades a una cooperación más estructurada en el marco del Pilar 2, a la puesta en común de recursos y al intercambio en el marco del Pilar 3 y, más recientemente, a la realización de evaluaciones de sostenibilidad para facilitar un seguimiento diferenciado.

¹³ En la encuesta se preguntó a los encuestados cuál de los tres escenarios consideraban más probable para su IPTI en los próximos tres a cinco años: la reducción, el mantenimiento o la ampliación de su gama actual de servicios.

84. El Pilar 2 ha reforzado la sostenibilidad de la IPTI al ayudar a las instituciones a aplicar, actualizar y ampliar las capacidades adquiridas durante su creación. La naturaleza de este apoyo ha evolucionado al mismo tiempo que las IPTI. Las instituciones más desarrolladas recurren a sus propios formadores y herramientas para impartir la formación de forma habitual, al tiempo que siguen recurriendo a asesoramiento técnico específico, controles de calidad o conocimientos especializados. Por lo tanto, la constante petición de implicación de la OMPI puede ser compatible con el desarrollo de capacidades gestionadas nacionalmente.

85. Algunos proyectos del Pilar 2 han facilitado una transición gradual hacia una gestión autónoma de los programas, acompañando a las IPTI a lo largo de todo el proceso: diagnóstico de necesidades, diseño del programa, elaboración de materiales, puesta en marcha, supervisión y evaluación. Este planteamiento de “aprender haciendo” ha ayudado al personal y a los formadores nacionales de las IPTI a adquirir la experiencia necesaria para reproducir o adaptar los programas de forma independiente. Por ejemplo, los entrevistados explicaron cómo un proyecto respaldado por la OMPI destinado a empresarias, creadoras e innovadoras de la República Dominicana se llevó a cabo posteriormente en otras zonas del país sin el apoyo directo de la OMPI.

“El apoyo de la OMPI ahora no es como en el pasado, cuando creamos y pusimos en marcha la Academia de PI. Ahora solo necesitamos el apoyo de un especialista; por ejemplo, si tenemos que crear una nueva reserva de formadores, necesitamos a un especialista que nos oriente y que, además, dé credibilidad a los nuevos formadores, demostrando que cuentan con una certificación de la OMPI. El alcance de la ayuda es ahora diferente al de antes”.

— Encuestado n.º 5 de la IPTI

86. Los documentos del programa y las entrevistas también ponen de manifiesto que la Red de IPTI está adquiriendo mayor importancia en lo que atañe al planteamiento de la sostenibilidad del programa, como parte de un cambio hacia un apoyo más horizontal y basado en la colaboración entre iguales. Sin embargo, dicho planteamiento aún se encuentra en fase inicial y, por el momento, hay pocos datos que demuestren los resultados de la cooperación entre iguales. Los datos también indican que la Red aún no puede sustituir por completo a la cooperación directa, sobre todo cuando siguen existiendo importantes carencias en materia de capacidad institucional u operativa.

87. Las evaluaciones de sostenibilidad introducidas en 2025 aportan una base sistemática para diferenciar los niveles de apoyo posterior a la creación. Aunque en un principio se diseñaron para las IPTI que no cumplían los objetivos del plan de trabajo, la iniciativa resultó útil y se amplió a todas las IPTI ya establecidas. Este marco permite distinguir entre las instituciones que requieren un seguimiento más estrecho y aquellas que tienen más probabilidades de beneficiarse de una asistencia específica o especializada, lo que redundaría en una asignación más estratégica de los recursos del programa. El personal del programa también considera que los coordinadores podrían utilizar las evaluaciones en las conversaciones con la alta dirección sobre la dotación de personal, el posicionamiento institucional y los recursos. Dos coordinadores que habían analizado la evaluación de su institución con la OMPI consideraron que el proceso resultaba útil para identificar carencias, estudiar posibles soluciones y reforzar la planificación y el seguimiento.

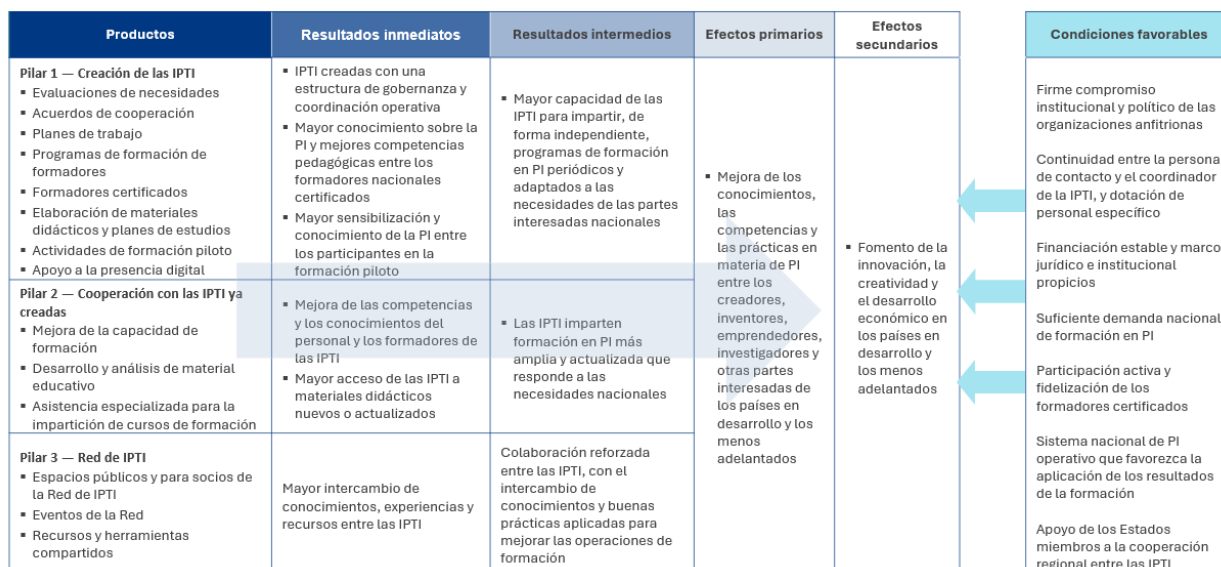
5.3. Incidencia

88. En este apartado, la evaluación analizó en qué medida el Programa de IPTI ha contribuido a mejorar los conocimientos, las competencias y las prácticas en materia de PI entre las partes interesadas, así como a reforzar los ecosistemas nacionales y regionales de PI. Dado que el programa presta apoyo a las instituciones y a los formadores, en lugar de a los beneficiarios finales directamente, su contribución a la incidencia es, necesariamente, indirecta. Depende, en primer lugar, de que las IPTI utilicen las capacidades desarrolladas gracias al

apoyo del programa para consolidar sus centros de formación e impartir una formación adecuada y, en segundo lugar, de que los participantes pongan en práctica lo que aprenden.

89. La vía de impacto simplificada que se muestra en el *Gráfico 4: Vía de impacto del Programa de IPTI simplificada resume la progresión prevista. En el Apéndice 1 se presenta la vía de impacto completa, incluida su relación con los compromisos estratégicos de la OMPI.*

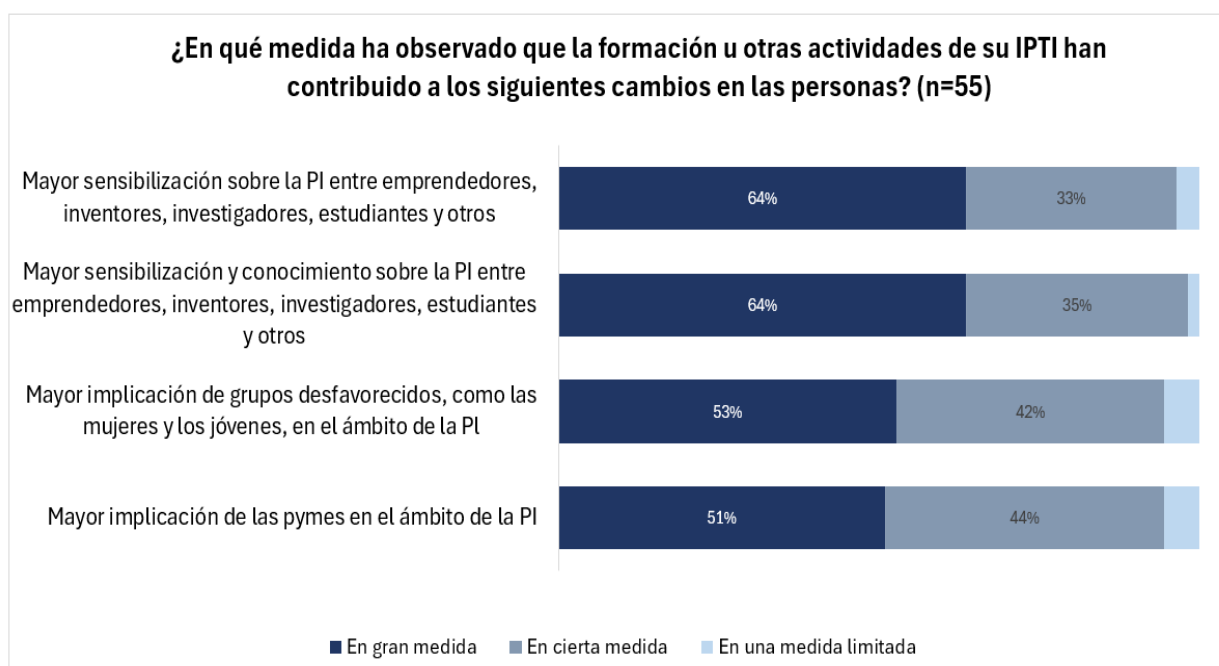
Gráfico 4: Vía de impacto del Programa de IPTI simplificada



Constatación 9: La formación impartida a través del Programa de IPTI ha reforzado la sensibilización, los conocimientos y las habilidades prácticas en PI entre públicos diversos, y hay indicios cada vez más evidentes de que los participantes están poniendo en práctica lo que aprenden.

90. Las respuestas a la encuesta de evaluación aportaron pruebas sólidas y coherentes de las mejoras en el grado de sensibilización y la capacidad de los destinatarios de las IPTI. Tal como se muestra en el *Gráfico 5*, de los 55 encuestados que respondieron a esta pregunta cerrada, el 64 % afirmó que, en su opinión, las actividades de las IPTI habían aumentado “en gran medida” la sensibilización sobre la PI entre emprendedores, inventores, investigadores, estudiantes y otros públicos, mientras que el 33 % indicó que lo había hecho “en cierta medida”. Los resultados fueron prácticamente idénticos en cuanto a conocimientos y habilidades. Los encuestados también señalaron un mayor interés por la PI entre las pymes, las mujeres, los jóvenes y otros grupos que, tradicionalmente, no han sido el público principal de la formación especializada en PI.

Gráfico 5: Impactos individuales observados



91. Las respuestas a las entrevistas y a la encuesta de preguntas abiertas proporcionaron ejemplos. Los encuestados señalaron que los investigadores, los emprendedores y los creadores son cada vez más capaces de identificar los activos intelectuales, valorar las formas de protección más adecuadas para ellos, preparar o presentar solicitudes de patente y registro de marcas, y comprender cómo la PI puede contribuir a las estrategias empresariales y de comercialización. Se citaron otros ejemplos como los de educadores que, tras la formación, han incorporado la PI en la enseñanza, profesionales que han mejorado sus prácticas de formación y comunicación, y participantes que han solicitado ayuda adicional a las oficinas de PI y a los servicios relacionados.

“Observamos que los investigadores y los innovadores están adoptando una actitud proactiva a la hora de proteger su propiedad intelectual, algo que antes no hacían. Vemos cómo las pymes se muestran proactivas a la hora de proteger sus marcas registradas y potenciar la imagen de marca de sus empresas”.
— Encuestado n.º 6 de la IPTI

92. Algunos de los ejemplos más claros fueron los resultados obtenidos de programas que combinaban la formación con tareas prácticas, la tutoría o el apoyo continuo. Una de las investigadoras explicó en una entrevista que la formación le ayudó a utilizar los recursos de búsqueda de patentes, a comprender y responder a los comentarios de los examinadores de patentes, a reconocer sus derechos de PI y a empezar a explorar las posibilidades de comercialización. Afirmó que, casi tres años después, seguía recordando y poniendo en práctica lo aprendido, y explicó que había transmitido esa información a sus compañeros de trabajo y había invitado a la IPTI a impartir más cursos de formación en colaboración con su universidad. La IPTI se mantiene en contacto con los participantes y sigue invitándoles a actividades de interés. En la República Dominicana, la formación se articuló con la Oficina de PI, el centro de apoyo a la tecnología y la innovación (CATI)¹⁴ y los servicios de desarrollo empresarial, que podían ayudar a los emprendedores a pasar de la protección a la financiación y la comercialización. La ARIPO señaló que los investigadores, las universidades y las pymes se están mostrando cada vez más proactivos a la hora de proteger y gestionar la PI, entre otras cosas mediante el registro y desarrollo de marcas y la elaboración de políticas institucionales de PI. Otras entrevistas y respuestas a encuestas aportaron ejemplos similares adicionales de participantes en los cursos de formación de las IPTI que aplicaban sus habilidades y conocimientos en el ámbito de la investigación, empresarial e institucional, especialmente cuando la formación incluía orientación práctica y servicios complementarios.

“Gracias a la aplicación de los conocimientos y las metodologías adquiridos a través del Programa de IPTI, nuestra institución se convirtió en una de las primeras del país en desarrollar y ofrecer este tipo de iniciativas de formación a medida. Hoy en día, se nos reconoce como un proveedor líder y un referente en materia de formación y fortalecimiento de capacidades en el ámbito de la PI.”

- Participante n.º 2 en la encuesta de coordinadores

93. Los datos indican que es más probable que la formación se ponga en práctica cuando se dirige a un público concreto y aborda un problema práctico. En las respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta, la buena práctica que se mencionó con mayor frecuencia fue el cambio de una enseñanza predominantemente teórica hacia casos prácticos, simulaciones, aprendizaje basado en problemas, ejercicios con documentos auténticos y actividades basadas en los propios contextos profesionales de los participantes. Los encuestados asociaron estos métodos con una mayor interacción, una mejor comprensión de conceptos complejos y una mayor confianza a la hora de aplicar lo aprendido. Los programas de sensibilización general siguen siendo importantes en los lugares donde el conocimiento sobre la PI es escaso, pero los ejemplos de incidencia recogidos en la evaluación se referían principalmente a programas específicos y aplicados.

94. Las pruebas son más sólidas en lo que respecta a los cambios relacionados directamente con el proceso de formación, como un mejor conocimiento y mayor confianza, prácticas docentes más sólidas, identificación de activos de PI y los primeros pasos hacia su protección o comercialización. No se dispone de datos tan sólidos que demuestren un cambio de comportamiento continuado a lo largo de períodos más prolongados, la finalización de los procesos de comercialización y cambios duraderos en la práctica profesional.

¹⁴ En la República Dominicana, la red nacional de CATI (financiada a través de otro programa de la OMPI) y una de las dos IPTI del país (la que tiene su sede en la Oficina de PI) están coordinadas por la misma persona, lo que favorece la creación de sinergias adicionales en torno al apoyo práctico en materia de propiedad intelectual en ámbitos como la presentación de solicitudes de PI, la transferencia de tecnología y la comercialización.

Constatación 10: Las IPTI respaldadas por el programa se han convertido en recursos nacionales y regionales cada vez más destacados para la educación en PI, ampliando la formación más allá de los públicos especializados tradicionales y vinculándola más estrechamente con la investigación, la empresa, la actividad creativa y las políticas públicas.

95. Una de las aportaciones más importantes de este programa de la OMPI ha sido ayudar a los socios a establecer una función de formación arraigada en el ámbito local y fácilmente identificable. Varios entrevistados compararon la situación tras la puesta en marcha del programa con un modelo anterior en el que las oficinas de PI realizaban presentaciones esporádicas o respondían a peticiones individuales sin un programa coherente. En esos casos, la IPTI actuó como coordinador institucional para identificar las necesidades, coordinar a los formadores, desarrollar programas y establecer relaciones con los destinatarios y las instituciones colaboradoras.

96. Tanto las respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta como las entrevistas pusieron de manifiesto que las IPTI se están convirtiendo en referentes reconocidos y en los principales proveedores nacionales de educación en PI. Los encuestados relacionaron este posicionamiento con estructuras de formación formalizadas, equipos de formadores nacionales, programas adaptados al contexto local, cursos periódicos, recursos digitales y una interacción más constante con los grupos objetivo. Uno de los encuestados describió la IPTI como una iniciativa que contribuye a la “democratización sistemática del conocimiento sobre la PI”, difundiéndolo más allá de los círculos jurídicos especializados. Otro señaló que la institución anfitriona se había convertido en un punto de referencia nacional en materia de educación y fortalecimiento de capacidades en PI. Este extremo quedó confirmado en la encuesta de evaluación. El 53 % de los 55 encuestados que respondieron a la pregunta en cuestión señaló que las actividades de las IPTI habían reforzado “en gran medida” el posicionamiento de su institución como recurso nacional reconocido para la formación en PI, mientras que el 42 % indicó que lo habían hecho “en cierta medida”. (Véase el Gráfico 6, en la Constatación 11.) Estos relatos pusieron de manifiesto un cambio, el paso de actividades de divulgación aisladas a la consolidación de funciones de formación a escala nacional, continuadas e identificables.

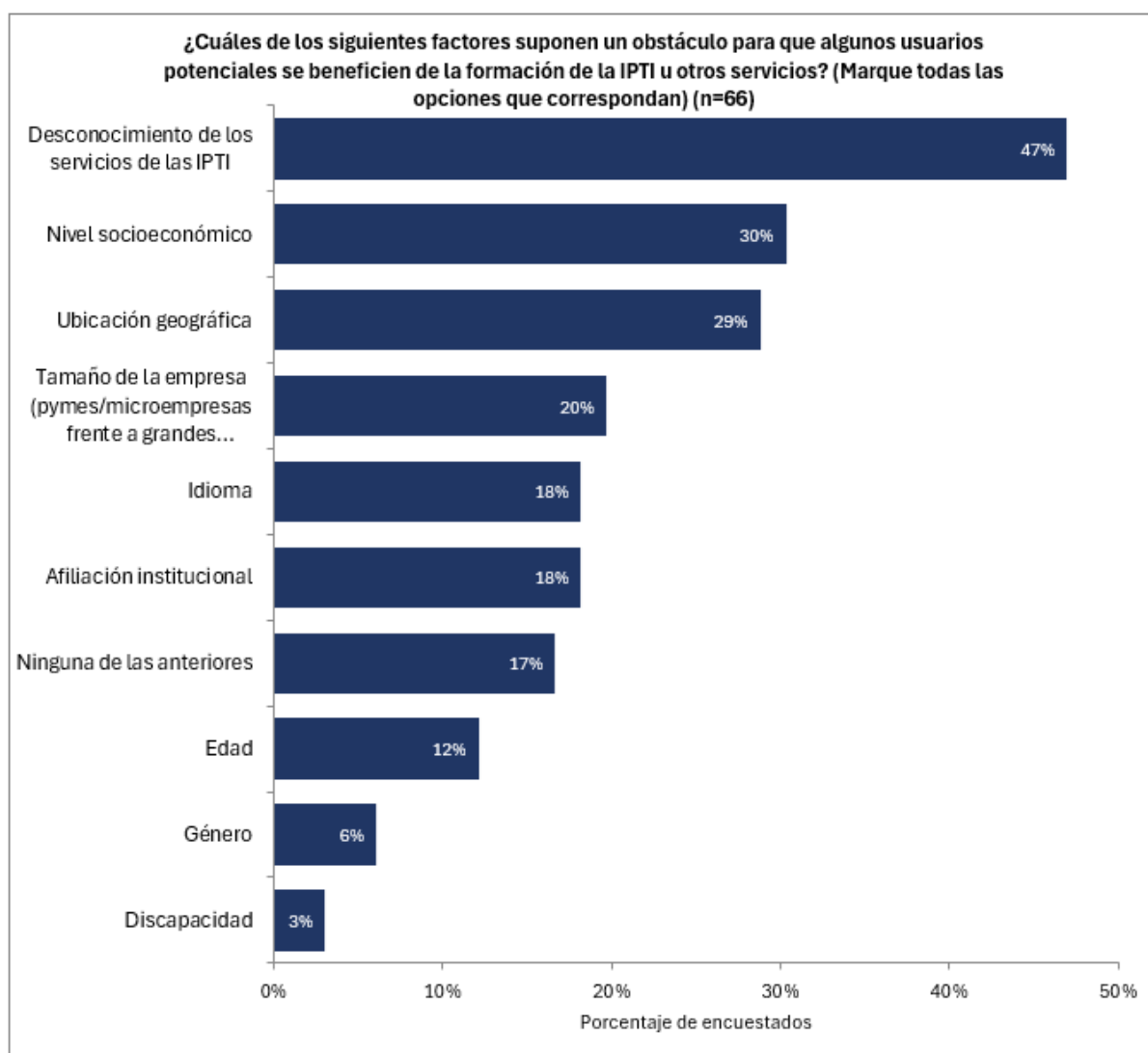
97. La programación de las IPTI se ha ampliado más allá del público tradicional de las Oficinas de PI. Los encuestados mencionaron la gran variedad de públicos a los que llegan las actividades de formación y sensibilización, entre los que se incluyen las mipymes, los emprendedores, los investigadores, los profesores universitarios y los estudiantes, los artistas y los agentes del sector creativo, las mujeres, los jóvenes, los docentes, los funcionarios públicos y otros grupos profesionales o sectoriales. Esto también se refleja en la amplia gama de programas especializados incluidos en la cartera del Pilar 2 para el período 2020-2025. La impartición en línea, híbrida y descentralizada ayudó a que varias IPTI llegaran a participantes situados más allá de las capitales y las instituciones del Gobierno central. Egipto recurrió a actividades en línea para llegar a participantes de gobernaciones muy dispersas, mientras que Indonesia hizo hincapié en la prestación de servicios digitales como respuesta a la extensión y la distribución geográfica del país. Otras IPTI han mantenido los formatos en línea introducidos durante la pandemia de COVID-19, ya que permiten salvar algunas limitaciones de la impartición de los cursos y facilitan la asistencia de participantes que trabajan o de público a distancia.

98. A pesar de esta extensión, los entrevistados de todas las categorías señalaron que las IPTI se enfrentan a dificultades a la hora de llegar a determinados sectores o grupos. Por ejemplo, los coordinadores, formadores y consultores señalaron que las personas del sector privado y de las mipymes suelen desconocer la importancia de la PI y tienen dudas sobre el valor de dedicar tiempo o esfuerzo a la formación. Otros colectivos a los que, por lo general, no ha llegado la información en PI en el pasado son los agricultores y las empresarias, los creadores y los artesanos, especialmente aquellos con ingresos más bajos o que viven en zonas rurales. No obstante, los encuestados de todas las IPTI objeto de los estudios de caso

señalaron iniciativas concretas y exitosas para llegar a algunos de estos grupos mediante programas adaptados a sus necesidades.

99. Los encuestados señalaron con mayor frecuencia que el desconocimiento de los servicios de las IPTI constituía un obstáculo para su uso por parte de los usuarios potenciales. Como se muestra en el Gráfico 6 a continuación, muchos de los encuestados también señalaron como obstáculos la situación socioeconómica, la ubicación geográfica y el tamaño de la empresa. Un número relativamente menor de ellos hizo hincapié en la cuestión de género. El hecho de que se haga hincapié en la sensibilización como principal obstáculo sugiere que ampliar la variedad de programas y las modalidades de impartición no basta por sí solo para aumentar el alcance; las IPTI también necesitan estrategias eficaces de divulgación y acceso.

Gráfico 6: Obstáculos para acceder a las IPTI nacionales o regionales



100. Las alianzas también han contribuido a integrar la formación en los sistemas nacionales y regionales más amplios. Los entrevistados describieron cómo las IPTI colaboran con universidades, centros de investigación, CATI, ministerios, cámaras de comercio, asociaciones profesionales, instituciones de apoyo a las pymes, bancos y organizaciones del sector creativo. Estas alianzas permiten acceder a públicos, formadores, conocimientos especializados e instalaciones. En algunos casos, también pusieron en contacto a los participantes con servicios

adicionales, como diagnósticos sobre PI, asesoramiento en materia de patentes, desarrollo empresarial, financiación o asistencia para la comercialización. Los ejemplos más convincentes presentaban a las IPTI como un componente de un sistema de apoyo más amplio, en lugar de como un proveedor de formación independiente.

101. La República Dominicana —el socio de las IPTI más antiguo del programa— constituye un ejemplo especialmente destacado. La IPTI informó de la existencia de acuerdos y relaciones de colaboración con universidades, centros de pymes, cámaras de comercio, asociaciones industriales, cooperativas, bancos y otras instituciones públicas y privadas. La formación se combinó con un apoyo complementario a través de la oficina de PI y los CATI, mientras que los socios externos ayudaron a seleccionar a los participantes, facilitaron las instalaciones y pusieron en contacto a los emprendedores con otros servicios comerciales.

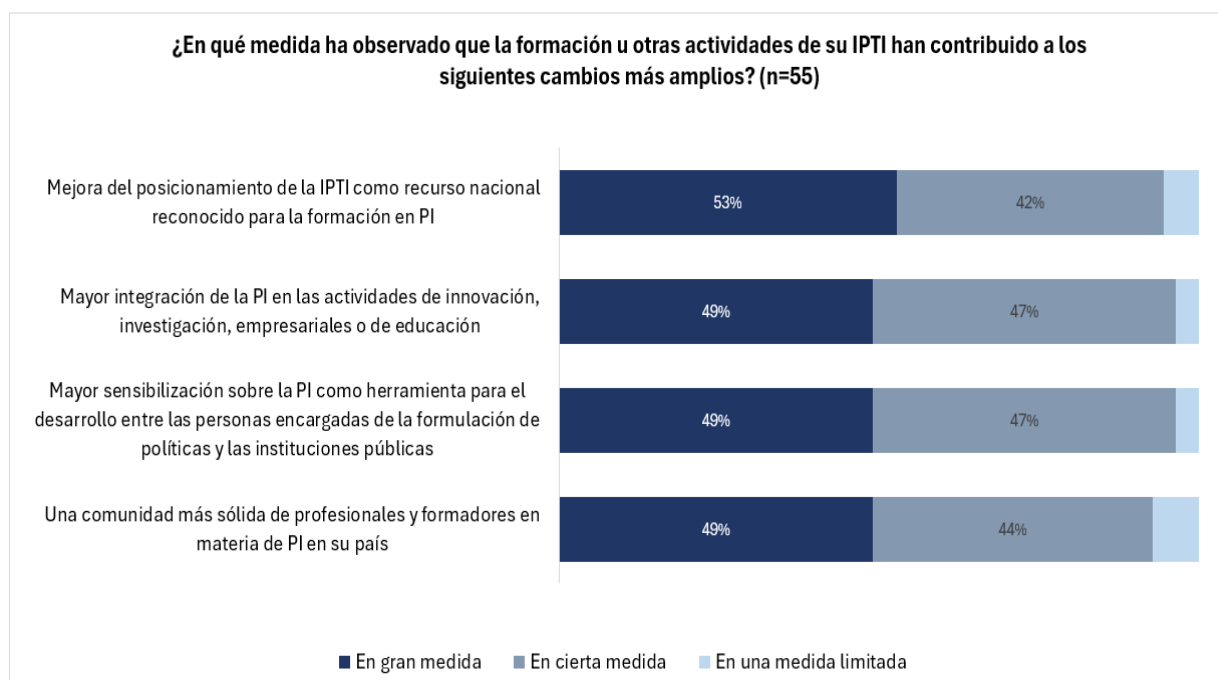
102. Las universidades y las instituciones de investigación ocuparon un lugar destacado en todos los datos analizados. Las IPTI prestaron su apoyo para la formación de profesores, estudiantes, investigadores y personal de transferencia de tecnología. En algunos casos, también colaboraron en programas de posgrado y de formación profesional. Las IPTI creadas también podrían servir como socios locales para la ejecución de actividades más amplias de la OMPI, ya que combinan el conocimiento institucional local con formadores y métodos desarrollados gracias a la cooperación previa. Esta función aún no se aplica de manera uniforme en toda la cartera, pero representa una posible contribución adicional a la inversión en la capacidad de formación permanente a escala nacional y regional.

Constatación 11: Las pruebas de que la formación de las IPTI ha influido en el uso sostenido de la PI y en resultados más amplios para el ecosistema son prometedoras, pero siguen basándose en casos concretos y aún no pueden evaluarse de manera uniforme en todo el programa.

103. La vía de impacto del programa de las IPTI prevé que unas instituciones de formación nacionales y regionales más sólidas impartan una educación en PI periódica; que los participantes apliquen los conocimientos y habilidades adquiridos; y que esto contribuya, con el tiempo, a reforzar los sistemas de PI, los ecosistemas de innovación y el desarrollo nacional. Tal como se expone en las constataciones 9 y 10, los datos son más sólidos en las primeras fases de este proceso: se han creado o reforzado instituciones, se han formado formadores y se han desarrollado materiales didácticos, la formación ha llegado a públicos diversos y los datos apuntan a una mejora de la sensibilización, los conocimientos y las habilidades prácticas entre los participantes en los cursos de formación de las IPTI. A medida que avanzamos en la vía de impacto, la evidencia se vuelve menos sistemática.

104. No obstante, los resultados de la encuesta indican que los coordinadores y los formadores han observado cómo se ha contribuido a cambios institucionales y ecosistémicos más amplios. Tal como se muestra en el Gráfico 7, el 49 % de los coordinadores y formadores que respondieron a la pregunta indicaron haber observado “en gran medida” contribuciones a una mejor integración de la PI en la innovación, la investigación, las empresas o la educación; a una mayor sensibilización sobre la PI como herramienta para el desarrollo entre las personas encargadas de la formulación de políticas y las instituciones públicas; y al fortalecimiento de las comunidades nacionales de profesionales y formadores en materia de PI. Otro 47 % afirmó haber observado “en cierta medida” contribuciones a los dos primeros cambios, mientras que el 44 % lo observó en materia de fortalecimiento de las comunidades profesionales y de formadores. Ninguno de los encuestados seleccionó la opción “en absoluto”.

Gráfico 7: Impactos observados en el ecosistema



105. Los datos obtenidos de las entrevistas y de las respuestas a las preguntas abiertas de la encuesta apuntaban a varias vías que conducían de la formación en IPTI a un cambio en la práctica:

- los participantes aplican directamente sus conocimientos en el registro, la gestión o la comercialización de la PI;
- los formadores potencian el aprendizaje a través de otras instituciones y funciones profesionales;
- las universidades y las instituciones de investigación incorporan la PI en sus planes de estudios, políticas o sistemas de gestión de la investigación;
- las alianzas permiten vincular la formación con servicios técnicos, jurídicos o comerciales complementarios; y
- los programas generales y específicos que se llevan a cabo de forma periódica refuerzan gradualmente la sensibilización sobre la PI y la capacidad en materia de PI entre los sectores prioritarios.

106. Tal como se ha señalado en la Constatación 6, los datos sobre las actividades y los beneficiarios ponen de manifiesto la continuidad y el alcance de las iniciativas, pero no permiten determinar si la formación ha dado lugar a cambios en los conocimientos, las prácticas o el uso del sistema de PI. Para disponer de datos que corroboren estos resultados es necesario realizar un seguimiento de los participantes y los formadores, pero parece que son pocas las IPTI que llevan a cabo dicho seguimiento de forma sistemática. La formación puede impartirse en colaboración con una entidad que gestione la información de inscripción, mientras que la privacidad, la dotación de personal y las limitaciones administrativas pueden restringir el acceso de los participantes. Los coordinadores y formadores también señalaron la dificultad de aislar la influencia de la formación de otros factores, como las reformas legislativas, las estrategias nacionales de PI, las iniciativas de apoyo a las empresas, los servicios prestados por terceros —como los CATI u otras unidades de las oficinas de PI— y los cambios más amplios en los entornos económicos y de innovación.

107. Tanto los participantes en el Programa de IPTI como los entrevistados de las IPTI reconocieron la necesidad de reforzar el seguimiento mediante medidas como encuestas inmediatas y diferidas a los participantes, estudios de seguimiento de formadores y antiguos alumnos, herramientas de evaluación estandarizadas, un seguimiento más sistemático de la actividad de los formadores e indicadores vinculados a los objetivos institucionales o a las estrategias nacionales de PI. La necesidad de mejorar la medición de la incidencia también se puso de manifiesto en las respuestas abiertas de la encuesta. Los encuestados señalaron asimismo que el seguimiento debería reflejar la finalidad de las distintas actividades, en lugar de aplicar las mismas medidas a las jornadas de sensibilización, la formación profesional y los programas destinados a apoyar la protección o la comercialización.

108. La República Dominicana brinda un ejemplo positivo de seguimiento de la incidencia: allí se ha realizado un seguimiento anual de los alumnos de secundaria beneficiarios del “Campamento de Innovación para Jóvenes” desde su primera edición, celebrada en 2016. Muchos de ellos han continuado sus estudios en el ámbito de las ciencias, tanto en su país como en el extranjero. Otro ejemplo —que no guarda relación directa con el Programa de IPTI— procede de la ARIPO, que ha utilizado estudios de seguimiento para analizar los resultados a largo plazo de sus programas conjuntos de maestría en PI.

109. El personal del programa y los coordinadores informaron de que se estaba trabajando para mejorar el seguimiento de los resultados de la IPTI, incluyendo si los participantes solicitan patentes o utilizan sus conocimientos en contextos profesionales y comerciales. Algunas IPTI ya establecen estas conexiones en determinados programas, sobre todo cuando la formación incluye concursos, tutorías u otros servicios, como el apoyo a la presentación de solicitudes de patente. Sin embargo, este trabajo aún no ha generado datos significativos sobre los resultados, ni en el ámbito de la IPTI ni en el ámbito del programa.

6. APRENDER DE LA EXPERIENCIA

110. Las siguientes enseñanzas y mejores prácticas se han extraído de las entrevistas, las respuestas a las encuestas, los documentos de los programas y los datos sobre las actividades. Pueden resultar útiles para orientar el futuro apoyo de la OMPI a las IPTI y para aportar información sobre cómo las propias IPTI consolidan y amplían su labor.

6.1. Mejores prácticas

- **Combinación de herramientas institucionales y orientación práctica.** Las evaluaciones de necesidades, los planes de cooperación, los planes de trabajo, la formación de formadores, los cursos piloto y las plantillas de puesta en marcha resultaron más útiles cuando se elaboraron mediante un diálogo continuo con los interlocutores de las IPTI. El personal del programa y los consultores trabajaron con los socios utilizando dichas herramientas, las adaptaron a los contextos jurídicos, administrativos e institucionales nacionales y las emplearon para aclarar las responsabilidades y los próximos pasos prácticos. De ese modo, las herramientas estándar del programa facilitaron una estructura sin convertirse en un paquete rígido.
- **Combinación de conocimientos especializados en PI y habilidades en formación de adultos en la formación de formadores.** El modelo de formación de formadores tenía en cuenta el hecho de que los especialistas en PI no son necesariamente formadores experimentados. Combinaba conocimientos sustantivos con diseño pedagógico, métodos centrados en el alumno, trabajos prácticos, simulacros y comentarios constructivos. Los formadores indicaron que utilizaban estos métodos para que su enseñanza posterior resultara más práctica, interactiva y adaptada a un público de diferentes ámbitos y niveles de conocimiento.

- **Desarrollo de programas con el apoyo de la OMPI para crear capacidad de impartición autónoma.** En el marco del Pilar 2, la OMPI ha prestado apoyo al personal y a los formadores de las IPTI a lo largo del proceso de identificación de necesidades, diseño de planes de estudios, preparación de materiales, realización de actividades y evaluación de resultados. Este planteamiento basado en “aprender haciendo” permitió al personal nacional adquirir experiencia práctica al tiempo que recibía orientación y garantías de calidad. En algunos casos, las IPTI adaptaron o repitieron posteriormente dicho planteamiento sin el apoyo directo de la OMPI.
- **Vinculación de la formación con las necesidades prácticas de los participantes y los servicios complementarios.** Los ejemplos más claros de cómo los participantes aplicaban lo aprendido en materia de PI procedían de programas organizados en torno a necesidades reales de investigación, profesionales o comerciales. Entre las actividades realizadas se incluía trabajar en los propios proyectos de los participantes, utilizar ejercicios y simulaciones, ofrecer asesoramiento o sesiones prácticas, y poner en contacto a los participantes con la oficina de PI, el CATI, la universidad o los servicios de desarrollo empresarial. Estos planteamientos ayudaron a los participantes a pasar de un conocimiento general a conocimientos prácticos sobre el uso de la PI.
- **Uso de alianzas para ampliar el alcance, los conocimientos especializados y los recursos.** Algunas IPTI colaboraron con universidades, ministerios, cámaras de comercio, organismos profesionales, CATI, instituciones de apoyo a las empresas y otros socios para identificar y seleccionar a los participantes, acceder a conocimientos especializados e instalaciones, y vincular la formación con apoyo técnico o empresarial adicional. Las alianzas resultaron útiles para llegar a públicos distintos de los contactos habituales de la institución anfitriona, subsanar las carencias en las capacidades logísticas de las IPTI (como el acceso a instalaciones físicas para la formación) y atender necesidades adicionales que la formación por sí sola no podía cubrir.
- **Adaptación del formato de impartición al objetivo de la formación.** La impartición en línea resultó eficaz para ampliar el alcance geográfico, reducir algunos costos de participación y mantener la continuidad durante las principales interrupciones. Los formatos presenciales y semipresenciales fueron especialmente útiles para los ejercicios prácticos, la tutoría, los debates y la creación de relaciones. En lugar de considerar que un formato es preferible en todas las circunstancias, los ejemplos más sólidos seleccionaron y combinaron los formatos en función del público, el tema y los resultados de aprendizaje previstos.
- **Utilización de formatos innovadores.** Algunas IPTI utilizaron formatos creativos para hacer que la PI resultara más accesible, por ejemplo, para niños, jóvenes, colectivos rurales, mujeres y personas sin conocimientos jurídicos especializados. La IPTI de Ucrania elaboró dibujos animados y otros materiales visuales. El campamento de innovación para jóvenes de la República Dominicana combina el aprendizaje sobre PI y las disciplinas CTIM con actividades prácticas dirigidas a alumnos de secundaria, y desde 2016 ha llegado a más de 500 jóvenes. La OMPI ha prestado su apoyo a la elaboración de un manual de procedimientos para los campamentos y a la revisión de materiales didácticos fundamentales. En otras IPTI se han utilizado juegos y concursos.
- **Contenido e idioma adaptados a las necesidades locales.** Los formadores de las IPTI y del programa de formación de formadores hicieron que la PI resultara accesible utilizando ejemplos locales para que el aprendizaje fuera más relevante y atractivo. Impartir la formación de formadores en las lenguas locales también facilitó la interacción y permitió debates más precisos sobre temas relacionados con la PI.

6.2. Enseñanzas

- **Creación oficial no es sinónimo de preparación operativa.** La elaboración de un plan de trabajo, el establecimiento de mecanismos de gobernanza, el desarrollo de planes de estudios y la certificación de formadores constituyen unas bases importantes, pero no significan necesariamente que una IPTI esté preparada para gestionar de forma independiente la programación habitual. Algunas instituciones necesitan más tiempo y experiencia para poner en práctica los planes y sistemas, movilizar a los formadores, promover los programas, gestionar a los participantes y establecer un ciclo de impartición coherente.
- **La certificación de formadores, por sí sola, no garantiza la capacidad continua de los formadores.** La formación de formadores crea una reserva de formadores potenciales, pero para conservar su capacidad es necesario que mantengan un contacto continuo con la IPTI, que tengan oportunidades de impartir formación y que actualicen constantemente sus competencias sustantivas y pedagógicas. Cuando no se recurre regularmente a los formadores o no se mantiene el contacto con ellos, puede ocurrir que la motivación, la disponibilidad y la calidad de la formación disminuyan con el tiempo.
- **Una plataforma de red no genera intercambios por sí sola.** Se observaron ejemplos de aprendizaje entre iguales cuando se organizaba de forma activa el intercambio en torno a un tema común, un reto práctico o una oportunidad regional. Las reuniones presenciales resultaron especialmente útiles para establecer relaciones que pudieran continuar posteriormente. Una plataforma en línea puede facilitar estas relaciones y poner recursos a disposición de los usuarios, pero su mera existencia no basta para generar una participación o una cooperación duraderas.
- **El número de eventos y de participantes solo ofrece una visión parcial de los resultados.** Estos datos resultan útiles para comprender la magnitud y el alcance de las actividades de la IPTI, pero las distintas iniciativas —desde grandes eventos de sensibilización hasta pequeños programas de tutoría o de desarrollo de competencias— están diseñadas para lograr resultados diferentes que los datos de participación por sí solos no pueden reflejar. Las medidas de escala y alcance también ofrecen una visión limitada sobre si las capacidades de las IPTI se han institucionalizado o si la formación ha contribuido a cambios más amplios en el ecosistema nacional de la propiedad intelectual y la innovación.

7. CONCLUSIONES

111. Las siguientes conclusiones presentan las ideas clave sobre el programa que se desprenden de los resultados. En conjunto, ponen de relieve la evolución del proyecto piloto original hacia un programa de acompañamiento diferenciado y adaptado a las necesidades, constantemente cambiantes, de las instituciones. Esta evolución ha garantizado la pertinencia del programa y ha contribuido al desarrollo de una capacidad de formación sostenible a escala nacional y regional, así como a la aparición de nuevos efectos. Las conclusiones también ponen de relieve las condiciones necesarias para mantener el éxito, como la institucionalización por parte de los interlocutores nacionales y regionales, un apoyo posterior a la creación adaptado a las necesidades, las capacidades humanas que sustentan la impartición de los programas, el papel cada vez más importante del aprendizaje entre iguales y la cooperación, y una mayor evidencia de los resultados a largo plazo. Las referencias entre paréntesis indican las constataciones primarias que respaldan cada conclusión.

Conclusión 1: La importancia del Programa de IPTI se ha visto reforzada por la evolución de un apoyo diferenciado que va más allá de la fase de creación.

112. El Programa de IPTI ha evolucionado considerablemente desde sus inicios como proyecto piloto de creación de academias. El Pilar 1 sigue siendo fundamental, ya que proporciona un apoyo básico para la creación y el fortalecimiento de las instituciones nacionales y regionales de educación en PI. Sin embargo, la experiencia ha demostrado que, una vez creadas, las IPTI se enfrentan a necesidades continuas y cambiantes. En respuesta a ello, el programa se ha ampliado para incluir un apoyo posterior a la creación, oportunidades de aprendizaje e intercambio entre homólogos y una evaluación más sistemática de la sostenibilidad institucional. En conjunto, estos elementos conforman un modelo diferenciado que permite adaptar el apoyo a las circunstancias, capacidades y prioridades de cada IPTI. La evaluación reveló que esta capacidad de adaptación es una de las características más valoradas del programa y resulta fundamental para que siga siendo relevante en diversos contextos institucionales y nacionales (*Constataciones 1, 2, 3, 4, 5 y 8*).

Conclusión 2: La sostenibilidad de las IPTI depende tanto de su institucionalización por parte de los socios nacionales y regionales como del acceso continuado a un apoyo adecuadamente adaptado a sus necesidades.

113. El Programa de IPTI ha contribuido de manera significativa a sentar las bases institucionales para una capacidad sostenible de formación en PI a escala nacional y regional. La sostenibilidad depende, en última instancia, del grado en que estas capacidades se integren en el funcionamiento habitual de las instituciones anfitrionas. Esto viene determinado por numerosos factores que atañen a las IPTI (mandato institucional, personal especializado, apoyo de los responsables, recursos financieros...), que en gran medida escapan al control del programa. No obstante, el acceso continuado a un apoyo adecuadamente adaptado puede reforzar la sostenibilidad, incluso en el caso de las IPTI relativamente consolidadas, aunque la naturaleza del apoyo necesario cambia con el tiempo, pasando de una asistencia intensiva en la fase de puesta en marcha a una fase posterior caracterizada por una orientación más especializada, la formación de formadores y el control de calidad (*Constataciones 6, 7 y 8*).

Conclusión 3: El enfoque de acompañamiento altamente receptivo es uno de los principales puntos fuertes del Programa de IPTI, pero mantenerlo puede resultar complicado a medida que la cartera vaya creciendo.

114. La pertinencia, la sostenibilidad y la incidencia del Programa de IPTI dependen no solo de sus herramientas, metodologías y mecanismos formales de apoyo, sino también de los conocimientos especializados, la experiencia, el conocimiento de la realidad regional, las competencias lingüísticas y el compromiso del personal y los consultores del programa. Estas capacidades constituyen una parte importante del valor que los socios de las IPTI atribuyen al programa. El programa ha recurrido a una combinación de soluciones de dotación de personal, como contratos de consultoría y puestos de la UNOPS, para garantizar algunos de estos recursos, pero las necesidades de recursos humanos del modelo no se reflejan plenamente en los puestos de plantilla creados. A medida que la cartera se amplíe y el apoyo se diferencie cada vez más, será importante preservar las capacidades en las que se basa el planteamiento de acompañamiento para mantener la calidad del apoyo a los programas (*Constataciones 4 y 8*).

Conclusión 4: La Red de IPTI demuestra el potencial del aprendizaje entre iguales y la cooperación horizontal como complemento al apoyo directo a los programas, pero este aspecto del programa aún se encuentra en una fase incipiente.

115. Con el paso del tiempo, el Programa de IPTI se ha esforzado cada vez más por reforzar los vínculos entre las IPTI a través de la plataforma en línea de la Red de IPTI, las actividades de desarrollo profesional y las reuniones internacionales y regionales. Las IPTI valoran las oportunidades de interactuar con sus homólogos, sobre todo cuando se fomenta activamente el intercambio en torno a desafíos prácticos, intereses comunes, idiomas o contextos regionales.

Las pruebas más sólidas de su utilidad hasta la fecha provienen de los intercambios estructurados y la interacción directa, mientras que la participación en la plataforma en línea sigue siendo desigual. La Red de IPTI tiene el potencial de respaldar la sostenibilidad de las IPTI y contribuir, con el tiempo, a un modelo más colectivo de aprendizaje y apoyo. Sin embargo, las pruebas de esta contribución siguen siendo limitadas, y su papel sigue evolucionando. (Constataciones 5 y 8).

Conclusión 5: Existen pruebas sólidas de que se han producido efectos coherentes con la vía de impacto del programa, aunque las carencias en el seguimiento limitan la evaluación de los resultados a largo plazo en toda la cartera.

116. Las IPTI respaldadas por el programa han ampliado el acceso a la educación en PI y han reforzado los vínculos entre la formación en PI y la investigación, el emprendimiento, la innovación, la comercialización, las políticas públicas y el desarrollo del sector creativo. Los datos apuntan a un aumento de la sensibilización, los conocimientos, las competencias y la puesta en práctica de lo aprendido, especialmente cuando la formación es específica, práctica y va acompañada de un apoyo complementario. Estos resultados refuerzan la lógica de la vía de impacto del programa. Sin embargo, las pruebas de que se han producido cambios sostenidos en la práctica y de que estos han tenido repercusiones más amplias en el ecosistema siguen siendo desiguales y se basan, en gran medida, en casos concretos. A falta de un seguimiento sistemático de los resultados, el programa y las IPTI disponen de una base limitada para evaluar el alcance y la durabilidad de dichos resultados o para determinar qué formas de apoyo contribuyen de manera más eficaz a lograr una incidencia a largo plazo. (Constataciones 9, 10 y 11).

8. RECOMENDACIONES

117. La evaluación confirma los buenos resultados del Programa de IPTI en cuanto a pertinencia y sostenibilidad, y aporta pruebas fiables de su incidencia. Asimismo, señala los ámbitos en los que se podría reforzar aún más el programa. A la luz de estos resultados y conclusiones, propongo las siguientes opciones para que el programa las tenga en cuenta a la hora de planificar el futuro.

Recomendación 1: Establecer un modelo diferenciado de apoyo a la transición para las IPTI ya creadas que sea coherente con la capacidad de impartición del programa y proteja su eficaz enfoque de acompañamiento.

Prioridad máxima; dirigida al equipo y a la dirección del Programa de IPTI, así como a la alta dirección de la Academia de la OMPI; relacionada con las constataciones 3, 4, 6, 7 y 8 y con las conclusiones 1, 2 y 3.

118. Partiendo de las evaluaciones de sostenibilidad y de las orientaciones actuales del programa, y teniendo en cuenta los recursos y la capacidad disponibles del mismo, definir un modelo transparente de apoyo posterior a la creación que refleje tanto las diversas necesidades de las IPTI como la capacidad de impartición disponible del programa. El modelo debería ayudar al programa a mantener un equilibrio realista entre la incorporación de nuevas IPTI a la cartera y el apoyo a la consolidación y el desarrollo continuo de aquellas que ya están creadas o a punto de crearse. Asimismo, debería proteger el planteamiento de acompañamiento personalizado y flexible que la evaluación identificó como un valor fundamental del programa. Esto reviste especial importancia para los países en desarrollo y los PMA, en consonancia con los compromisos del proyecto piloto original de la Agenda para el Desarrollo.

119. El modelo de apoyo a la transición debería distinguir entre:

- las entidades que requieran un período de consolidación más prolongado;
- las instituciones que necesiten apoyo específico para subsanar las deficiencias detectadas; y
- las instituciones creadas capaces de actuar principalmente como socios, proveedores de recursos o canales de distribución a escala nacional o regional.

120. Para cada categoría, el modelo debería especificar la finalidad, la duración prevista, la intensidad y las condiciones de acceso a las diferentes formas de ayuda. Debe quedar claro que el hecho de que se mantenga la colaboración no implica necesariamente que no se haya alcanzado la sostenibilidad, ya que las instituciones consolidadas pueden seguir beneficiándose de conocimientos especializados, de la garantía de calidad o de la cooperación para hacer frente a nuevas necesidades.

121. En el caso de las instituciones que se encuentran en un período de consolidación, el seguimiento debe centrarse en determinar si el personal, los recursos, los acuerdos con los formadores, los sistemas y demás condiciones necesarias para cumplir los compromisos del plan de trabajo se están integrando en el funcionamiento habitual de la institución. El programa también debería informar de forma clara y coherente sobre las formas de apoyo posterior a la creación, en particular el apoyo a las operaciones comerciales, con el que algunas contrapartes parecían estar menos familiarizadas.

122. Como parte de este proceso, se debe evaluar la capacidad de personal y la combinación de competencias necesarias para mantener el modelo de apoyo diferenciado. Para ello, se debería tener en cuenta qué funciones y competencias son esenciales y cómo se pueden mantener adecuadamente en el marco del programa.

Recomendación 2: Desarrollar un marco de medición del rendimiento vinculado a la vía de impacto para reflejar mejor el valor del programa y facilitar la gestión adaptativa.

Alta prioridad; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionada con las constataciones 6, 9, 10 y 11 y con la conclusión 5.

123. El Programa de IPTI cuenta con un historial constante de reflexión crítica y gestión adaptativa, tal como demuestran sus autoevaluaciones de 2020 y 2025, así como sus esfuerzos continuos por aprender de la puesta en práctica y responder a las necesidades cambiantes. Esto debería reforzarse mediante el desarrollo de un marco de medición del rendimiento que permita realizar un seguimiento y una evaluación coherentes de los resultados dentro de sus esferas de control e influencia. El marco debería identificar un número limitado de resultados y productos fundamentales vinculados a la vía de impacto —o a una versión revisada de la misma—, junto con un pequeño conjunto de indicadores cuantitativos y cualitativos significativos, fuentes de datos, métodos de recopilación de datos, responsabilidades y un calendario de presentación de informes. La puesta en marcha de este marco mejorado de supervisión y evaluación proporcionaría datos más sistemáticos y pertinentes, tanto para respaldar la gestión de los programas como para dar a conocer la naturaleza y el valor de su labor.

124. El programa también debería mantener la práctica actual de reforzar la supervisión y evaluación de las IPTI. Además de recopilar datos sobre los beneficiarios y las actividades de las IPTI, estas iniciativas deberían contar con orientación práctica sobre el seguimiento del aprendizaje de los participantes, la aplicación de lo aprendido, el desarrollo institucional y, cuando sea posible, los resultados más amplios del ecosistema. Entre las posibles estrategias de seguimiento se podrían incluir encuestas a los participantes al cabo de cierto tiempo, el seguimiento de la actividad de los formadores y estudios de seguimiento periódicos de

determinados programas. El seguimiento más exhaustivo debería reservarse para los programas destinados a contribuir a resultados como la presentación de solicitudes de PI, la comercialización, el desarrollo de políticas institucionales o los cambios en la práctica profesional.

Recomendación 3: Aclarar la contribución del Pilar 3 a los objetivos previstos del programa y orientarlo hacia una cooperación facilitada de forma activa, práctica y accesible a escala regional.

Alta prioridad; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionada con las constataciones 5 y 8 y las conclusiones 1 y 4.

125. Los objetivos de la Red de IPTI y de la plataforma en línea deben exponerse de forma clara y sencilla, y estar vinculados a los efectos previstos del programa. Aprovechando la reciente reapertura de la plataforma, se debería identificar y comunicar a los miembros, de manera concreta, las razones y formas de participar en actividades y espacios específicos. Al mismo tiempo, el programa debería definir unas expectativas realistas respecto a la función de la OMPI, incluyendo lo que puede y no puede facilitar, lo que puede y no puede financiar, y qué aportaciones y acciones se esperan de las IPTI y de sus formadores para que la red funcione de manera eficaz. Entre las prioridades deberían figurar:

- las comunidades regionales y lingüísticas;
- el fomento de intercambios en torno a públicos, temas o desafíos operativos comunes;
- las sesiones de “Skill Up” y comunidades de formadores;
- un repositorio seleccionado de casos prácticos adaptables, ejercicios prácticos, herramientas de evaluación y recursos didácticos que los formadores puedan aplicar o adaptar fácilmente;
- el establecimiento de contactos entre instituciones con necesidades y conocimientos especializados complementarios;
- la comunicación periódica de oportunidades para el establecimiento de redes de contacto específicas;
- la organización de conferencias regionales o subregionales, tanto presenciales como virtuales, sobre temas de interés común.

126. El programa también podría plantearse facilitar las relaciones entre homólogos de las IPTI cuando exista un claro potencial de cooperación, fomentando iniciativas como visitas recíprocas, actividades de aprendizaje conjuntas o recursos desarrollados de forma conjunta. Esta función de facilitación seguiría siendo de carácter poco intervencionista. Normalmente, la OMPI no organizaría ni financiaría directamente este tipo de actividades, pero podría facilitar contactos, ofrecer asesoramiento, brindar apoyo y aportar recursos técnicos limitados; cualquier apoyo adicional se estudiaría caso por caso.

127. Como parte de las iniciativas de supervisión y evaluación descritas en la Recomendación 2, el programa debería supervisar la contribución del Pilar 3 mediante métodos sencillos que no requieran un tiempo ni un esfuerzo desproporcionado. Por ejemplo, breves encuestas digitales (de una o dos preguntas) integradas en secciones relevantes de la plataforma para conocer qué funciona bien y qué no tanto para los usuarios; oportunidades de retroalimentación inmediata tras los eventos; y una breve encuesta de seguimiento varios meses después de determinadas actividades para evaluar si los participantes han asimilado y aplicado lo aprendido, han mantenido el contacto con sus compañeros o han iniciado colaboraciones.

Recomendación 4: Reforzar el apoyo a la visibilidad y la difusión de las IPTI.

Prioridad media; dirigida al equipo del Programa de IPTI de la OMPI; relacionada con las constataciones 1, 7 y 10 y con las conclusiones 2 y 5.

128. Los datos de la evaluación indican que la comunicación y la divulgación suelen ser los eslabones más débiles en la institucionalización de las IPTI. Por consiguiente, estas áreas deberían recibir una atención constante desde el principio en el marco del Pilar 1 y, en caso de que persistan deficiencias, a través del apoyo posterior a la creación en el marco de los Pilares 2 y 3. El apoyo debería centrarse en:

- el desarrollo de una identidad institucional reconocible;
- la creación de una página web funcional o de una presencia institucional en Internet;
- estrategias de comunicación y divulgación adaptadas a los públicos prioritarios;
- colaboraciones para llegar a sectores y lugares que vayan más allá de los contactos habituales de la institución anfitriona;
- seguimiento de los públicos objetivo a los que se llega y a los que no; y
- la atención a los obstáculos relacionadas con el desconocimiento, la geografía, la situación socioeconómica, el tamaño de la empresa, la afiliación institucional, el idioma, la discapacidad y otros factores de accesibilidad.

129. Las iniciativas de sensibilización deben dar prioridad a los públicos y sectores en los que la mejora de la capacidad en materia de PI esté vinculada a los objetivos de desarrollo nacionales y regionales, al tiempo que se mantienen los programas de sensibilización más amplios en aquellos casos en que se identifique que el desconocimiento sobre la PI constituye un obstáculo importante.

Recomendación 5: Reforzar la gestión de la reserva de formadores y el desarrollo profesional continuo.

Prioridad media; dirigida al equipo del Programa de IPTI; relacionada con las constataciones 2, 6, 7, 8 y 9, y con las conclusiones 2 y 5.

130. Según la evaluación, la formación de formadores fue una de las contribuciones del Programa de IPTI más valoradas. Los datos de la evaluación también indican que no todas las IPTI recurren a sus formadores y mantienen contacto con ellos con la misma regularidad. Las pruebas también apuntan a la importancia de mantener las habilidades y los conocimientos de los formadores a lo largo del tiempo. Por lo tanto, el apoyo del programa a la gestión de la reserva de formadores debería ajustarse al modelo diferenciado descrito en la Recomendación 1.

131. Las IPTI deberían asumir la responsabilidad principal de gestionar sus equipos de formadores una vez finalizado el período de creación. En el marco del Pilar 1, el programa debe garantizar que reciban orientación sistemática sobre las siguientes cuestiones:

- el mantenimiento de un registro de la disponibilidad de los formadores, sus áreas de especialización, su experiencia docente y el uso de los mismos;
- el establecimiento de una comunicación regular con los formadores;
- la provisión de oportunidades suficientes a los formadores para poner en práctica y mantener sus competencias;
- la supervisión de la calidad de la formación y la identificación de las necesidades de actualización pedagógica o técnica; y
- el análisis de posibles planteamientos para el reconocimiento y la remuneración de los formadores que favorezcan su permanencia, disponibilidad y calidad.

132. En el marco del Pilar 2, el programa debería seguir prestando apoyo a la formación periódica avanzada o para refrescar conocimientos en temas emergentes, especialmente cuando sea necesario renovar la reserva de formadores o cuando los temas emergentes y los sectores especializados requieran conocimientos especializados actualizados. En función de los recursos disponibles y del grado de desarrollo de las IPTI, el apoyo podría abarcar desde materiales y acceso a especialistas hasta actividades para refrescar conocimientos más estructuradas. Asimismo, se debería animar activamente a los formadores a acceder a los recursos, mantener al día sus competencias y conocimientos, y beneficiarse del intercambio con otros formadores a través de la Red de IPTI, en el marco del Pilar 3.

[Los Apéndices se adjuntan por separado solo en inglés]